

**LA EVALUACIÓN COMO MECANISMO DE APRENDIZAJE EN LOS
ESTUDIANTES DE PRIMER SEMESTRE DEL PROGRAMA DE
INGENIERIA AGROINDUSTRIAL EN LA UNIVERSIDAD DE LA PAZ DE LA
CIUDAD DE BARRANCABERMEJA**

RENÉ MAURICIO DÁVILA MORENO

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
VICERRECTORÍA ACADÉMICA
CENTRO PARA EL DESARROLLO DE LADOCENCIA – CEDEDUIS
ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA
BUCARAMANGA
2004**

**LA EVALUACIÓN COMO MECANISMO DE APRENDIZAJE EN LOS
ESTUDIANTES EN LOS ESTUDIANTES DE PRIMER SEMESTRE DEL
PROGRAMA DE INGENIERIA AGROINDUSTRIAL EN LA UNIVERSIDAD
DE LA PAZ DE LA CIUDAD DE BARRANCABERMEJA**

RENÉ MAURICIO DÁVILA MORENO

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de
Especialista en docencia universitaria**

**Director
RUBY ARBELAEZ DE MONCALEANO
EVALUACIÓN, Mg.**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
VICERRECTORÍA ACADÉMICA
CENTRO PARA EL DESARROLLO DE LADOCENCIA – CEDEDUIS
ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA
BUCARAMANGA
2004**

CONTENIDO

	pág.
1. LA EVALUACIÓN EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE EN LOS ESTUDIANTES DE PRIMER SEMESTRE	1
1.1 ETAPA DE TRANSICIÓN DE LA SECUNDARIA A LA UNIVERSIDAD	1
1.2 FUNCIÓN DE LA EVALUACIÓN	10
1.2.1 Función de la evaluación en el estudiante	12
1.2.2 Función de la evaluación en el docente	15
1.2.3 Función de la evaluación en la universidad	17
1.2.4 Función de la evaluación en la sociedad	18
2. LA EVALUACIÓN COMO PROCESO PEDAGÓGICO	21
2.1 FORMAS DE EVALUACIÓN	22
2.2 CONCEPCIONES DE LA ETICA EVALUATIVA	24
2.3 EVALUACIÓN CUALITATIVA Y EVALUATIVA	27
2.4 COMO PODEMOS REFORMAR LA EVALUACIÓN PARA REFORMAR LA ENSEÑANZA	29
2.5 LA EVALUACIÓN COMO PROCESO DE CAMBIO	33
2.6 TIPOS DE EVALUACIÓN	35
2.6.1 Evaluación diagnostica	35
2.6.2 Evaluación formativa	41
2.6.3 Evaluación sumativa	46
2.7 FUNCIÓN DE LA EVALUACIÓN	50
2.7.1 Función social de la evaluación	50
2.7.2 Función orientadora	51
2.7.3 Función motivadora	52
2.7.4 Función pedagógica	53
2.8 CARACTERÍSTICAS DE LA EVALUACIÓN	54
3. ESTRATEGIAS FORMADORAS	58
3.1 ESTRATEGIAS DE LA EVALUACIÓN DIAGNOSTICA	58
3.1.1 Identidad	59
3.1.2 Reconocimiento de si mismo	61
3.1.3 Imagen	62
3.1.4 Como realizar las estrategias	64

	pág.
3.1.4.1 Pruebas para evidenciar conocimientos	64
3.1.4.1.1 Exámenes de previos	64
3.1.4.1.2 Test	67
3.1.4.2 Conocer habilidades cognitivas	69
3.1.4.3 Matrix DOFA	71
3.1.4.4 Escala de valores de Likert	72
3.2 ESTRATEGIAS DE EVALUACIÓN FORMATIVA	75
3.2.1 Estrategias de medición continua	77
3.2.1.1 Mapas conceptuales	77
3.2.1.2 Preguntas y respuestas	78
3.3 ESTRATEGIAS DE EVALUACIÓN SUMATIVA	82
3.3.1 Prueba de lápiz y papel	83
3.3.2 Entrevistas	83
3.3.3 Escala de valores	85
BIBLIOGRAFÍA	85

LISTA DE CUADROS

	pág.
Cuadro 1. Análisis D.O.F.A	71
Cuadro 2. Escala de Likert	74

RESUMEN

TITULO: LA EVALUACIÓN COMO MECANISMO DE APRENDIZAJE EN LOS ESTUDIANTES DE PRIMER SEMESTRE DEL PROGRAMA DE INGENIERÍA AGROINDUSTRIAL EN LA UNIVERSIDAD DE LA PAZ EN LA CIUDAD DE BARRANCABERMEJÁ

AUTOR: RENÉ MAURICIO DÁVILA MORENO**

PALABRAS CLAVES: EDUCACIÓN, FORMACIÓN, INVESTIGACIÓN, RESPONSABILIDAD

DESCRIPCIÓN

La educación en Colombia es una responsabilidad del estado en el cual debemos a acceder a ella todos y cada uno de sus habitantes, por lo tanto se reconoce los grandes esfuerzos que el estado hace por garantizar educación en todo el territorio nacional en sus diferentes ciclos académicos (básica primaria, básica secundaria, educación superior y estudios de postgrado).

Es muy difícil determinar las verdaderas causas de acceder a la formación académica en niños, adolescentes y adultos ya que puede darse por no haber la suficiente disponibilidad en cupos escolares, por altos costos de matrícula, mensualidades y sostenimiento académico; por no garantizar una amplia cobertura escolar, por tener que trabajar y buscar ingresos que le permitan vivir mínimamente o sencillamente por que el estado no tiene una política clara de educación o el individuo no desea adquirir una adecuada formación académica para su vida. Por tal motivo, el gran porcentaje de estudiantes que pertenece activamente a este sector educativo se le debe garantizar todas las herramientas institucionales, pedagógicas y metodológicas, en función de su formación personal y profesional para beneficio colectivo de todos los colombianos destinados positivamente a tener un mejor futuro.

Por tal motivo, se consideró que una de las maneras para solucionar estos impases se debe no solo a los métodos o sistemas de evaluación sino a la evaluación en sí misma, a la aplicación de ella, y todo lo que circunda a su respectivo interés; para ello se decidió realizar, conocer, estudiar y desarrollar tres tipos de evaluación (diagnóstica, formativa y sumativa), que permitan ser identificables y aplicables en cada proceso de formación académica en los estudiantes creando responsabilidad, compromiso y amplio sentido de pertenencia en la evaluación como instrumento valorativo para alcanzar la calidad académica.

* Trabajo de grado

** Centro para el desarrollo de la docencia, CEDEDUIS. Especialización en Docencia Universitaria. ARBELAEZ, Ruby

SUMMARY

TITLE: THE EVALUATION AS MECANIS OF LEARNIG IN STUDENTS OF FIRST SEMESTER IN THE PROGRAM OF AGROINDUSTRIAL ENGINEERING IN THE UNIVERSITY INSTITUTE OF LA PAZ, IN THE BARRANCABERMEJA CITY*

AUTHOR: RENE MAURICIO DÁVILA MORENO**

KEYS WORDS: EDUCATION, FORMATION, INVESTIGATION, RESPONSABILITY

DESCRIPTION

The education in Colombia is a responsibility of the state in which we must accede to it all and each one of its inhabitants, therefore the efforts are recognized that the state makes to guarantee education in all the national territory in its different academic cycles (basic primary, basic secondary, superior education, studies of postdegree).

It is very difficult to determinate the true causes to accede to the academic formation of children, adolescents and adults, since it can occur by not having the sufficient availability in scholastic place, by high cost of matriculation, monthly payments and academic support; not to guarantee an ample scholastic cover, to have to work and to look for income that allow him to live minimumly, or simply because the state does not have a clear polity of education, or the individual does not wishe to acquire a suitable a academic formation for this life.

By such reason, the great percentage of student who belong actively to that institutional educative sector are to guaranteed all the institutional, pedagogical and methodologic tools, based on his personal and professional formation for collective benefit of all the Colombians destined positively to have a better future.

By such reason I considered that one of ways to solve these obstacles must not only to the methods and system of evaluation but to the evaluation in itself, to its application and every thinks what surrounds to its respective interest; for it I was decided to make, to know, to study and to developed three types of evaluation (diagnostic, formative and quantitative), that allow to be identifiable and applicable in each process of the academic formation in the student, creating responsibility, commitment and ample sense of property in the evaluation like valuable instrument to reach the academic quality.

* Graduate work

** Centro para el desarrollo de la docencia, CEDEDUIS. Especialización en Docencia Universitaria. ARBELAEZ, Ruby

1. LA EVALUACIÓN EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE EN LOS ESTUDIANTES DE PRIMER SEMESTRE

1.1 ETAPA DE TRANSICIÓN DE LA SECUNDARIA A LA UNIVERSIDAD

La universidad se constituye sin duda en una de las etapas más importantes del ser estudiante porque en ella se encuentran los elementos que son necesarios para enriquecer su formación académica y personal acordes para enfrentar las vicisitudes y retos de hoy y del mañana. Por tal motivo, aquellas personas que quieren ser parte productiva y quieren construir país con fundamentos científicos, técnicos y humanos ven en el centro universitario la mejor de las alternativas para soportar sus ideas y cristalizarlas para beneficio de la sociedad.

Otras creen que son más aventajadas e ingresan más temprano a este aparato productivo mediante un empleo o desarrollando cualquier actividad comercial o empresarial que le repercute inicialmente en solventar algunas necesidades financieras a corto plazo o satisfacer gustos temporales, es decir, se enorgullecen y demuestran a la sociedad que son capaces de lograr sin ninguna formación profesional lo que a veces el profesional no ha logrado aún.

Esto se constituye en los dos matices de la realidad colombiana; pero de algo estoy muy seguro y trataré de soportarlo mas adelante. Sin embargo aquellas personas empíricas que dicen ser exitosas frente a la vida y digo exitosas porque creen que el éxito es sinónimo de dinero cuando este aspecto es uno de los últimos que se espera ya que viene por añadidura cuando se hace las cosas por compromiso y voluntad y no por necesidad; en

fin aquellas personas en su gran mayoría desean ingresar a la universidad y otras realizan y terminan una carrera profesional de acuerdo a lo que la vida los ha perfilado y les ha enseñado gracias a su experiencia.

El ingreso a la universidad no es gratis, para algunas personas puede ser solo un sueño, un deseo, un anhelo; pero para otras puede ser una obligación, una necesidad o una total pesadilla. En fin, que es lo que hace que todas las personas seamos previsivos frente a esa expectativa universitaria que a unos les produce alegrías y a otros les depara angustia e intranquilidad; será el ambiente familiar, la sociedad, la realidad socioeconómica del país, los compañeros o amigos más cercanos que influyen en el, las oportunidades existentes para el en el hoy y mañana o porque no decir que algunos profesores de secundaria sin proponérselo han influido en ellos en la toma de estas decisiones tan trascendentales para sus vidas.

Decimos que la universidad se constituye como un gran filtro social que clasifica a las personas en ricas o pobres porque aquellas familias con estabilidad y buenos ingresos económicos puede darle estudios a sus hijos y suministrarle todo lo que el necesite para culminar con éxitos sus estudios, la única preocupación, trabajo y responsabilidad del estudiante es pasar cada semestre académico y visitar con la mejor sonrisa y satisfacción a su familia después de este, mientras que el hijo pobre no tiene estas oportunidades que la vida le negó y por eso no le queda otro camino que trabajar para ayudar a su familia convirtiéndose esta en la excusa universal de todos aquellos que dejan el estudio de tercera prioridad para sus vidas.

Para mi, este filtro social esta comenzando a ser operacional desde las primeras formaciones académicas del joven estudiante, le cargamos la culpa a la universidad incluso a los primeros semestres; pero quien nos garantiza

que el problema no viene desde antes y tal vez en la universidad se reconfirma éste y da origen a la deserción ya sea por uno u otro motivo.

La educación se constituye como principio de ley para cada persona donde se ve vinculado a ella ya sea directa o indirectamente por la sociedad a la cual pertenece. La mayoría de las personas inician su formación académica a los tres o cuatro años de edad pasando por párvulos, jardín A, jardín B, luego la básica primaria en donde estos siete años de formación el estudiante vive un sin número de experiencias que le son propias, aprende el maravilloso sentido de descubrir cosas, de relacionarse con sus compañeros, de interactuar con sus docentes de seguir ciertas reglas que hasta ahora le son indiferentes y normales de este proceso tan agradables para ellos ya que no tratan de cuestionar las leyes, normas o acciones de sus profesores y simplemente asumen con sencillez y dedicación lo que se les indique que hagan.

Con estas experiencias vividas y expectativas pasan al bachillerato donde evidencian cambios que los alcanzan a desestabilizar tanto emocional como académicamente, se enfrentan a nuevos compañeros de estudio provenientes de múltiples escuelas de la ciudad, nueva infraestructura arquitectónica, diferentes jornadas de clase, nuevas asignaturas y por consiguiente mayor exigencia académica, cursos mas numerosos, nuevos sistemas de evaluación y de aprendizajes, cambios de uniformes, cambios de ruta escolar y por supuesto uno de los elementos de gran importancia de este proceso el uso y el ejercicio de la autoridad impartida por los directivos, coordinadores de disciplina y profesores que hacen de su trabajo con los estudiantes un nuevo mundo tan pequeño y complejo en cada jornada presente con ellos ya que anteriormente (en la escuela), los estudiantes tenían a lo largo de todo un año académico un solo profesor que les enseñaba matemáticas, historia, español, sociales, etc; incluso hasta

deportes e inglés, en cambio ahora tendrán un docente por asignatura a cursar, cada uno con personalidades distintas que hacen tan complejas estas nuevas vivencias.

Dentro de estos seis continuos años en la básica secundaria se comienza a dar forma al molde de cada estudiante, cada uno desarrolla su propia personalidad y la refleja en el actuar, en la conducta con sus semejantes y eso es lo que hace que cada uno de ellos pertenezca a un pequeño grupo social identificable ante los demás, con sus propias reglas, con sus propias ideas y alcanzando un reconocimiento en toda la institución educativa.

Es aquí donde los estudiantes comienzan a sacar ventaja de su condición, comienzan a ser mas críticos, reflexivos, aprendan a ser dinámicos o pasivos según las circunstancias y aprenden a sortear con facilidad y éxito como si tuvieran un manual de procedimientos para cada hecho o contingencia que se les presenta en el colegio. En pocas palabras, cada uno vive su proceso de adaptación algunos tan bien que influyen sobre los otros de forma positiva o negativa; sin embargo ellos saben que es lo que tienen que hacer, como se deben comportar, que deben preguntar, como deben estudiar, con quien estudiar, como responder preguntas asertivas al profesor. Esta dinámica se vuelve el quehacer diario de la secundaria y se vive en cada asignatura con un profesor diferente cada año todos los años hasta grado once.

De esta manera la capacidad de asombro ante lo académico se reduce cada día más al darse cuenta que los docentes transmiten lo mismo, preguntan a sus estudiantes lo mismo, evalúan los mismos contenidos y el estudiante que no se complica la vida, le da al profesor lo que el espera y otros mas aventajados estudian para aprender, para formar sus mentes de conocimientos y explotarlos en un futuro con fundamentos mas elaborados.

De igual manera seguimos evidenciando grandes diferencias en la contextualización de la enseñanza por parte de los estudiantes, unos lo toman como requisito mínimo necesario ante la sociedad y otros lo toman como una etapa necesaria indispensable para su formación académica. Por qué la primera contextualización es apreciación de resignación, qué pasa dentro de esos seis años de estudio, qué lo desilusionó tanto; serán sus compañeros, sus docentes estrictos o flexibles, el sistema pedagógico, las evaluaciones como mecanismo de aprobación del saber de cada unidad y después de tanto esfuerzo en aprobar una asignatura se dan cuenta que la realidad que ellos viven fuera de las puertas del colegio es totalmente diferente y según ellos no les sirve para nada.

Donde están los incentivos para que los estudiantes deseen estudiar cada día más; no se trata de pasarlos a todos sin el más mínimo esfuerzo sino como hacer para que ese esfuerzo sea agradable para ellos y los ayude a crecer como estudiantes y personas de lo contrario tendremos los mismos estudiantes en las universidades con las mismas aspiraciones y pensamientos.

Creo que el filtro de entrada a la universidad lo estamos colocando en el bachillerato sin darnos cuenta porque de alguna manera los docentes castran académicamente sin saberlo a cualquier estudiante potencial mediante al uso inadecuado de sus apreciaciones o argumentaciones. Sin embargo, el estudiante no se defiende y si lo hace es contraproducente para el ya que el profesor acude a herramientas más discretas y efectivas como lo es el poder de la evaluación, creándose con este elemento disuasivo la razón de aprobación o no de un programa académico y esto es lo que hace que un estudiante siga o no en el proceso; me atrevería a pensar que la evaluación juega un factor importante en los procesos académicos de los estudiantes. Su aceptación o no de ésta da origen a muchas deserciones académicas,

dando origen a nuevas y otras necesidades particulares. Será que este factor no es utilizado de la mejor manera como elemento de formación pedagógica.

La cultura académica en Colombia es poseer mínimo un título de bachiller (ya sea comercial, normalista o técnico), y persona menor de 50 años que no cumpla con este logro es observado con cierta indignación ante la sociedad la cual por este hecho justifica su fracaso o las limitaciones que le ha dado la vida. Por qué una persona no es bachiller si el estado brinda muchos recursos para que ninguna persona no lo sea, el estado construye escuelas y colegios hasta los municipios y corregimientos más apartados de nuestro territorio nacional garantizando que ningún colombiano se quede sin estudiar obteniendo mínimamente un título de bachiller; pero por qué no hace que todos los colombianos se preparen profesionalmente y que de igual forma construyan universidades oficiales para garantizar la educación superior de todos sus habitantes, para la muestra un botón. Santander cuenta con miles de escuelas y colegios oficiales sentando de esta manera su precedente y compromiso frente a tomar las riendas de la educación media, mientras que la educación superior del orden oficial la cumplen dos instituciones Departamentales quedando de esta manera insuficiente para recibir mínimamente a los estudiantes de origen donde se encuentran ubicadas estas universidades (Universidad Industrial de Santander, Instituto Universitario de la Paz); De esta manera se deja a puertas abiertas a que la educación y formación superior la lleven a cabo en su gran mayoría entidades privadas con múltiples programas académicos y facilidades tanto económicas como pedagógicas para sacar adelante sus programas.

De lo anterior se puede deducir que el estado envía un mensaje claro para todos sus habitantes cuando le está diciendo de manera indirecta que la responsabilidad y compromiso de la educación es hasta el bachillerato pero de los estudios superiores no, o simplemente se compromete a medias.

Esto deja una idea muy clara a los estudiantes: Que la política es de supervivencia y hay que lograr un título a como dé lugar, ya sea de bachiller o universitario. ¿Porqué el Estado no facilita todo este proceso hasta el final para lograr pasar de la cultura de Bachiller a la cultura de que todos los ciudadanos Colombianos sean mínimamente Profesionales?

En fín, como las leyes de educación en Colombia dan pie para muchas cosas, se promueven los Centros de Educación Particulares con sistemas desescolarizados haciendo que obtener un título académico sea muchísimo más fácil, flexible y con un sistema de evaluación cómodo que avala la acreditación de conocimientos para el siguiente curso. De esta manera estudiantes que tienen o tuvieron algún tropiezo académico por cualquier motivo, ven en este nuevo sistema avalado por el Estado, la mejor oportunidad para el logro de sus objetivos académicos y estar en igualdad de condiciones que los demás.

Sin embargo aquellas personas que ingresan a la vida universitaria con grandes expectativas de formación, con muchos anhelos de adquirir conocimientos fundamentados para su crecimiento personal y cursar un programa académico de la mejor manera en el tiempo establecido, se ven de alguna manera afectados por factores en algunos casos ajenos a ellos.

Es de notable repercusión el compañerismo como punto de apoyo para el logro de los objetivos, el comportamiento individual, la conducta de los docentes, las relaciones sociales con el personal de la universidad, la forma de vestir, de expresarme en público y otros factores propios de un currículum oculto que inciden en forma indirecta en la permanencia del estudiante en la universidad. Pero sin duda un factor de gran trascendencia y que no pasa desapercibido para ellos es el sistema de evaluación tan agradables para algunos como tan preocupantes y amenazantes para la mayoría, tanto así,

que la evaluación cumple como elemento regulador de todo proceso académico.

Agradable es el ambiente que se respira en los primeros días en un aula de clase de los estudiantes de primer semestre; hay gran expectativa, muchas ganas de aprender, de escuchar, existe una alta capacidad de asombro, alto grado de compañerismo y respeto por el otro tanto así que a veces reina un silencio profundo de aquellos que solo se logran en esos días y cuando se someten a evaluaciones, en fin, los estudiantes primíparos sufren de nuevo otro proceso de transición y adaptación totalmente diferente como lo vivieron alguna vez cuando pasaron de primaria a secundaria, solo con la diferencia que este cambio lo asumen con la mayor responsabilidad debido a la toma de una decisión personal. Los que toman esta decisión frente a la vida son aquellos que son en capacidad de afrontar y superar los retos que le depara la academia, mientras aquellos que dejan que la vida decida por ellos les será muy difícil asumir estos nuevos compromisos.

Al cabo de unas horas o algunos días vividos con sus docentes se dan cuenta que el estudio universitario es mucho más que responder una simple pregunta, es poder contextualizar esa pregunta a múltiples escenarios de respuesta pero siempre validado con conocimientos adquiridos en el aula o presaberes establecidos. Lo importante no es lo grueso o complejo de la respuesta sino la fundamentación de la misma, por tal motivo, en la vida universitaria siempre es aconsejable estar un paso adelante en las concepciones y apreciaciones del docente, esto es lo único que lo mantiene con muchas vidas en el juego de la academia.

De esta forma se da inicio a diferentes formas de evaluación utilizadas por los docentes en donde el poder argumentativo es la base del éxito de la respuesta que por lo general es inmediata y con muy pocas probabilidades

de ratificación; así que podemos decir que en los sistemas de evaluación universitarios, oportunidades que van no vuelven y si vuelven vienen con creces. No es de asustarse frente lo que estoy tratando de exponer sino que la dinámica de la evaluación en la universidad es muy diferente que la acostumbrada por el estudiante tanto en la básica primaria como en la básica secundaria donde las oportunidades de obtención de una excelente nota sobran y saltan a la vista debido a que tienen un sistema pedagógico basado en la promoción automática dándoles la tranquilidad de asumir sus evaluaciones con mayor responsabilidad en el aprendizaje pero no es así puesto que esas ventajas que tiene los alumnos para aprobar un curso las convierten en sinónimos de facilidad académica en contra de su mismo aprendizaje ya que si llega a perder algún logro académico existe la plena confianza de prepararse aún mejor para enfrentar su recuperación y si no alcanza a lograrlo tiene una tercera y última oportunidad y sin embargo si la pierde puede ser promovido al siguiente año debiendo ese logro con la condición de recuperarlo.

Este sistema de evaluación es excelente para aquellos estudiantes que sienten que no hay que ejercer tanta presión para la obtención de una nota ya sea cuantitativa o cualitativa pero para aquellos que no piensan así se constituye en una forma continua de evadir responsabilidades frente a pruebas de evaluación que van desvirtuando directamente su propio sistema de aprendizaje y conocimiento. Por lo tanto, no es fácil asumir ese cambio en la universidad donde el escenario es totalmente diferente, donde se juega con porcentajes, con notas cuantitativas, con promedios y con tiempos establecidos en periodos de dieciséis semanas académicas para el logro total de las asignaturas sin derecho a recuperaciones posteriores pero sí con el agravante de desnivelarse académicamente frente asignaturas que no puede cursar hasta tanto no acredite el conocimiento por suficiencia de la materia está en desventaja; en fin todo esto se tendrá que cumplir dentro de

los cuatro meses calendario y no como era costumbre dentro de los diez meses lectivos para aprobar un curso. Estos cambios tan evidentes para un estudiante universitario son los que hacen más difícil la estancia en la universidad y solo dependiendo de la actitud de éste, hacen de la evaluación una forma de avalar su conocimiento y asegurar la permanencia constructiva en la universidad y no una manera de impotencia que conduzca al retiro inminente por una indebida asimilación de transición.

1.2 FUNCIONES DE LA EVALUACIÓN

Abordar el tema de evaluación significa entrar en muchos escenarios de procesos académicos como factor regulador, objetivo e imparcial de experiencias pedagógicas.

Los docentes estamos acostumbrados a asumir estos procesos como ejercicio rutinario en el aprendizaje de los estudiantes y en muchas ocasiones nos remitimos como autoridad en conocimiento a colocar una nota parcial o acumulativa al joven.

Creo que la responsabilidad y compromiso de todo docente en los inicios de una asignatura es colocar las reglas del juego para que tanto él como sus estudiantes sigan en buenos términos la carta de navegación y ninguno de ellos se lleven sorpresas desagradables. Allí se dan a conocer en forma escrita la presentación de la asignatura, algunos propósitos, logros u objetivos que se quieren alcanzar durante el desarrollo de la misma, también se tienen en cuenta el progreso de competencias (cognitivas, procedimentales y actitudinales), metodología, cronograma y desarrollo de contenidos, evaluaciones y bibliografía; en fin, tenemos alrededor de unos siete aspectos que inciden en la continuidad de un proceso académico donde el docente lo somete a discusión y total aprobación por el curso. Pero aún los

estudiantes, siendo mayoría, aprueban casi sin protestar en un 100% el programa del docente.

¿Cuándo se ha visto que los estudiantes y más si son de primer semestre, presenten en contraposición un programa alternativo para ser debatido por el docente y llegar a un acuerdo en la mayoría de los puntos a favor de las dos partes?, o que un estudiante haga hincapié en el sistema de evaluación presentada por el docente queriendo modificar algunos porcentajes de notas o que sugiera cambiar la metodología, etc. Los estudiantes no lo hacen, ellos no son bobos porque además saben que si plantean esas sugerencias delante de todo el grupo, el docente los va a tildar de provocadores, incompetentes, facilistas o en pocas palabras personas no gratas para él y lo único que quiere el estudiante es sobresalir ante los demás compañeros por este aspecto, ya que esta en juego su reputación, sus capacidades intelectuales, su compañerismo, etc. Aquí podemos ver como se refleja la autoridad y quien tiene el poder de control en un aula de clase; cualquier anomalía o cambio conductual negativo a consideración del docente lo paga el curso y ¿ como lo paga? Con lo que le preocupa más al estudiante; no con expulsiones fuera del salón sino con la nota, una nota que puede no corresponder ser objetiva sino vengativa. ¿quién pierde?, ¿quién gana?, ¿quién quiere participar en la ruleta?, ¿quién se apunta?.

Por qué tenemos que darle a la evaluación un estatus de temor y no de todo lo contrario, la evaluación antes de ser mecanismo represivo debe considerarse por parte de docentes y estudiantes como orientadores continuos de procesos los cuales nos van a llevar al éxito al final del camino trazado y esperado. Por lo tanto Tyler (1949) definió la evaluación como una constante comparación de los resultados del aprendizaje de los alumnos con los objetivos previamente determinados en la programación de la enseñanza.

1.2.1 Función de la Evaluación en el Estudiante. El ingreso a la universidad se constituye en el inicio de múltiples expectativas personales para el cumplimiento de sus metas académicas pues del resultado de estas dependen su posición actual y futura ante la sociedad a la cual pertenece.

Toda persona que ingresa a cursos estudios superiores va con el firme propósito de aprender, de profundizar plenamente sus conocimientos adquiridos por la experiencia a formarse como persona y como profesional, a fundamentarse científicamente en el hacer y también para obtener un título que lo acredite como conocedor de cierta profesión. Ser profesional en Colombia demanda una cantidad de variables por sortear entre ellas tenemos el factor económico, factores políticos (reformas o nuevas leyes de educación), el factor evaluativo y un factor que se genera como consecuencia de los anteriores y es el factor tiempo el cual no es recuperable como los anteriores. Además de esto, el estudiante puede alcanzar dos motivos de preocupación: el primero se refiere al costo de la carrera, se puede estimar su valor total y calcular los desembolsos por costos semestrales; pero existe una preocupación mayor que puede alterar la anterior y es el tiempo ya que el estudiante ingresa y espera salir a los cinco o seis años reglamentarios para poder ejercer su profesión e ingresar rápido al mundo laboral antes que los demás.

Si se es estudiante de universidad oficial la preocupación del tiempo se incrementa ya sea por carencia en la disponibilidad de asignaciones presupuestales o nuevas leyes que inciden en la política educativa, etc. Pero también se teme gastarse mas de los diez o doce semestres establecidos por causa de las evaluaciones presentes en cada semestre cursado.

Haciendo una notación que en promedio un docente realice tres evaluaciones por corte y se presenten tres cortes semestrales con diferentes

valores de porcentajes y además de ello estén cursando mínimo cinco asignaturas, tenemos un promedio de cuarenta y cinco evaluaciones semestrales en donde el estudiante tiene que asumir con mucha responsabilidad el desempeño favorable en cada una de ellas para acreditar su nivel de conocimiento y saltar al siguiente semestre sin desnivelarse porque de lo contrario le traería con toda seguridad una serie de inconvenientes y desventajas que le serán muy difícil de superar.

Con el anterior panorama nos podemos dar cuenta que la evaluación juega un papel importante en todo el programa académico del estudiante donde éste tiene a sus espaldas la gran presión de que todos sus movimientos quedan registrados con la evaluación. Con ello se consideran dos alternativas: La primera, colocar la nota evaluativa por encima del conocimiento y el aprendizaje, esto conlleva a que el estudiante siempre se encuentre prevenido y para ello utiliza mecanismos a favor que ayuden con esfuerzos limitados a salir triunfantes de cada situación particular; y la Segunda alternativa que va acompañada de madurez es colocar en función del conocimiento y el aprendizaje toda una serie de valores, aptitudes y capacidades de manera perceptiva al sentido de la academia por encima de una simple nota evaluativa.

¿Qué hacer?, ¿Cuál es el mejor camino?, ¿Qué alternativa ayudará a inclinar por su peso la balanza?, Todas estas preguntas se las realiza constantemente el estudiante y las respuestas son muy variadas y comprendidas desde su respectivo punto de vista. Si un estudiante de primer semestre se decide por la primera alternativa, estará condenado a seguir así hasta el final pero si también opta por la segunda, tratará en lo posible por cumplirlo a cabalidad hasta el final.

Nos podemos dar cuenta que una decisión tan importante no la podemos tomar por simples conjeturas a priori; los estudiantes deben conocer cuál es el sentido de la evaluación, qué función cumple, cómo se usa, para qué y demás apreciaciones para ser más objetivos frente a este proceso y más cuando una de las políticas propias de nuestro currículum oculto universitario es la de supervivencia académica.

Como hemos evidenciado, la evaluación tanto para estudiantes de primer semestre como los de últimos semestres ejerce gran influencia en el desempeño, se vuelve una constante preocupación la nota que se tendrá después de la realización de un previo o quiz, la presión de ésta aumenta a medida que se llega la hora de la evaluación dando origen con ello a que se rompa en forma inmediata el ciclo motivacional de cada individuo produciéndose incertidumbre, preocupación, desórdenes psicológicos y fisiológicos y una angustia total ante el ¿qué sucederá? con esta prueba, ¿cómo me irá? Y ¿Cuánto sacaré?; ese resultado final es sin duda una calificación numérica que para el estudiante se constituye en la razón de ser de la prueba.

Vale la pena preguntarse una cosa: ¿Hasta dónde la evaluación influye como mecanismo de presión para lograr un pleno aprendizaje de la asignatura?, ¿será que si quitamos la presión de la nota sería posible la construcción de un mejor conocimiento o por el contrario necesitamos de ella para lograr si quiera un conocimiento limitado?; esto deja en el estudiante la sensación de aprender a conciencia un tema, un capítulo o una unidad como construcción continua de su saber o simplemente se estudia lo necesario para pasar la evaluación y por consiguiente la asignatura lo que garantiza su permanencia en la universidad y ante los ojos de los compañeros y la sociedad se puede decir que *el fin justifica los medios* y el fin es estar un paso adelante del docente, volverse práctico y con mucha malicia indígena para estar siempre

preparado ante una evaluación escrita u oral, cuantitativa o cualitativa, ya que del resultado de ésta y del acumulado del proceso evaluativo se infunde respeto ante el docente y los compañeros de clase.

La nota cuantitativa como instrumento de evaluación en los estudiantes sirve en muchos casos para mantener la jerarquía y el liderazgo entre compañeros; Se puede considerar como sinónimo de respeto. Por lo general en un curso, quien tenga con frecuencia las notas más altas goza de éste y de admiración colectiva mientras que con aquel estudiante de promedios bajos, los hechos serán inversamente proporcionales. De esta forma se tienen dos clases de estudiantes: Los buenos y los malos, pero, ¿hasta dónde esta categoría es cierta?, no se puede encasillar a un estudiante por su nota cuantitativa, lo importante es saber, qué hay detrás de esa nota, ¿porqué se obtuvo esa calificación?, ¿qué incidió en el estudiante ya sea en el momento o su entorno o espacio para lograr esta nota?; ¿será suerte? o por el contrario ¿hubo preparación?, o si de verdad el estudiante sigue profundizando posteriormente sobre el tema aún sabiendo su nota; en fin, son muchas variables las que inciden en la evaluación y que tal vez aunque el estudiante se esté sometiendo a diario a ellas, no dimensiona el alcance de ésta.

1.2.2 Función de la Evaluación en el Docente. La docencia en la universidad al igual que la ejercida en otro nivel de educación tiene como propósito principal crear espacios de interacción permanente y recíproca que permita en los educandos la apropiación del conocimiento para beneficio de su formación integral sin ninguna discriminación.

Es por ello, que la gran responsabilidad con que se asume esta decisión personal involucra y trasciende incluso en forma indirecta a muchos escenarios que no son propios de la academia pero que de igual forma el

llamado es atender ante estos esfuerzos para beneficio de sus estudiantes así sea sacrificando su tiempo libre. De todas maneras, el buen docente siempre se deberá a sus estudiantes.

Cuando los docentes tienen a cargo una asignatura por desarrollar se someten a una etapa de preparación que consiste en recolección de información, revisión de la misma, revisión de bibliografía, preparación de clases, presentación del programa, etc., que permitan en forma honesta fijar las reglas de juego en forma casi siempre unilateral, pero eso sí, no puede faltar la pregunta del millón: ¿Profesor: Cómo va ser el sistema de evaluación?. Desde ese momento sale a relucir el talón de Aquiles de los estudiantes pero a diferencia del docente en ese momento lo que menos le preocupa es este aspecto.

No se puede evitar, pero todo proceso en desarrollo es sujeto de evaluación ya que por medio de ésta nos damos cuenta del grado de asimilación y comprensión de conocimiento por parte de los estudiantes, podemos ver la forma como el docente está llevando la asignatura, podemos tener el control de la asignatura para denotar la utilidad de los contenidos con el contexto real del entorno; La evaluación nos da la oportunidad de reorientar a tiempo el proceso académico.

Muchas son las hipótesis que se tejen sobre el modo de aplicación de la evaluación a los estudiantes; más que utilizarla como arma policiva para ejercer control total sobre ellos, ésta es utilizada por el docente como mecanismo de seguimiento en la construcción del aprendizaje debido precisamente a toda la información contenida en ella la cual es muy valiosa si el docente la sabe utilizar y no se remite a expresar solo un resultado numérico porque se lo exige el conducto. Si hacemos esto, solo nos remitiríamos a calificar y la evaluación implica un proceso continuo de

recolección de información por diferentes maneras para emitir un juicio justo, objetivo y constructivo que estimule en lo posible al estudiante.

Si en todo proceso educativo hemos de tener evaluación, ésta ha de tener una función que vaya más allá de producir un juicio para dar una información, es preciso que cumpla además un papel didáctico y pedagógico; didáctico en la medida en que sea un apoyo para facilitar el aprendizaje y pedagógico en la medida que contribuya al desarrollo y al perfeccionamiento de todas aquellas potencialidades humanas que sean susceptibles de desarrollar y perfeccionar.

1.2.3 Función de la evaluación en la Universidad. En el complejo mundo de la educación rigen intereses que pueden acreditar o desacreditar las instituciones universitarias, el prestigio no es gratis ni tampoco se adquiere de la noche a la mañana, por eso la importancia de asumir con responsabilidad el valor y sentido de la academia.

La evaluación en la universidad se presenta de múltiples maneras, y también es cierto que ésta es asumida por los docentes, ellos son los encargados por medio de sus asignaturas en cumplir esta función y norma académica pero la evaluación en la universidad no solamente la asumen y viven los docentes con los estudiantes, esto es solo una parte del proceso bien importante para la institución y que se refleja en forma indirecta en la sociedad, de ahí el prestigio de una universidad.

La evaluación en la universidad también es asumida por directivos, personal administrativo, personal de servicios y todas aquellas personas que estén vinculadas a la institución y que se sientan comprometidas en fortalecer todos los aspectos del centro educativo.

Estamos hablando que no solo se evalúa el conocimiento de los estudiantes sino que también se evalúa a sus docentes el diseño y aplicación curricular, se evalúa el calendario académico, el compromiso docente, la parte humana y académica de la institución; De esta manera podemos obtener cierta información que nos ayudará después de su análisis a tomar medidas correctivas para beneficio de toda la comunidad universitaria y para tener la tranquilidad ante instancias departamentales o nacionales de que se están realizando las cosas de manera satisfactoria tal cual como han sido planeadas.

La universidad como institución educativa ha sido creada bajo unos principios o unas directrices, por lo tanto lleva implícita una filosofía que se constituye en la razón de ser de la universidad, por eso cualquier proceso que se lleve a cabo en ella debe ser orientado a esta esencia filosófica con la mayor responsabilidad, honradez y justicia, logrando que la evaluación académica cumpla con esos parámetros inherentes a la institución pero también debe estar acompañada de los valores del docente; esta combinación hace que el proceso evaluativo emprenda su intención formativa dándole sentido a éste. Esto es lo que marca la diferencia de credibilidad entre instituciones de educación superior cuando de evaluar las construcciones cognitivas se trata.

1.2.4 Función de la Evaluación en la Sociedad. Los jóvenes estudiantes ocupan un lugar muy importante dentro de la sociedad en que vivimos, su dinamismo, facilidad, autonomía, liderazgo, comportamientos y respeto por el otro, inciden inicialmente en la universidad y fuera de ella.

El ser humano en el transcurso del día pasa por diferentes estados de ánimo, desde el más feliz hasta el más violento y depresivo lo cual es fácil de lograr luego de una respuesta evaluativa. Cuando se supera exitosamente el ciclo

motivacional del estudiante, puede ser ejemplo de persona para la sociedad que lo rodea pero sino lo logra, podemos evidenciar totalmente lo contrario.

Nos podemos dar cuenta qué tan importante resulta ser la evaluación y qué tan vulnerable resulta para el estudiante afrontarla pensando siempre que es una constante de persecución contra él y trata de salir positivamente de ésta de modo que lo lastime lo menos posible.

Cada estudiante responde por su evaluación, este es un derecho y deber intransferible por ello cada quien tiene sus propios métodos de estudio de acuerdo a sus capacidades y se prepara tanto para su satisfacción personal y familiar convirtiéndose en todo un triunfo y más si en la universidad donde esta estudiando goza de gran prestigio académico precisamente por la gran exigencia en las evaluaciones.

Dentro del común de la gente se escuchan expresiones como: esa universidad es muy buena pero es difícil que el estudiante se mantenga porque tienen profesores cuchillas; pero también se escucha dentro de la sociedad que es mejor estudiar en la universidad tal porque no molesta tanto y es más fácil pasar. Aquí vemos una cosa clara y es que la sociedad presume saber de la mortalidad académica en cada universidad y ya es decisión particular de cada individuo el ingresar a cualquiera de estas sabiendo que al final va a obtener el mismo título universitario. Esto puede que a futuro una universidad con alta exigencia en su sistema de evaluaciones siga gozando de prestigio académico pero no de gran demanda de estudiantes, esto hace que poco a poco las otras universidades (privadas) capten un porcentaje mayor de estudiantes cada semestre. Lo que se quiere no es ser flexible con la educación ni mucho menos con la evaluación sino que esta debe tener una función formativa y no destructiva en el estudiante, que ayude a formar integralmente a los estudiantes creando conciencia por

estos procesos y de seguro que entenderlo así, tanto profesores como estudiantes podemos realizar una mejor labor al servicio de la sociedad.

2. LA EVALUACIÓN COMO PROCESO PEDAGÓGICO

Algunos autores expresan que la evaluación es un camino o proceso circular y no rectilíneo y unidireccional en donde se pasa por la evaluación diagnóstica, la procesual y la evaluación de término.

Como se mencionaba en el capítulo anterior, todo el proceso académico es sujeto de evaluación y esa será siempre una constante realizable dentro de la frecuencia cotidiana de profesores, estudiantes o instituciones.

Por esto, cuando nos enfrentamos como profesores a un nuevo curso y más si los nuevos estudiantes son de primer semestre se crean ciertas barreras esquemáticas y llenas de prejuicios de parte y parte, tanto así que la confianza que circunda en el aula se llega a aumentar casi al final de cada semestre, así el profesor disponga de la mejor voluntad para hacerse llegar a los alumnos, éstos piensan que tanta amabilidad no puede ser cierta y que lo mejor que debe hacer es estudiar para aprender y para pasar. Pero en el escenario del aula siempre esta implícita la evaluación no como nota cuantitativa sino como percepción circundante en el ambiente. La evaluación siempre esta allí; con un gesto, con una mirada, con un chiste desestresante, con una pregunta o respuesta, con algún comentario incluso que no tenga que ver con el tema objeto de estudio, con la apariencia física, forma de vestir, de sentarse, de participación en la clase, puntualidad en horarios y otros aspectos que son tenidos en cuenta a la hora que el docente decida que criterios formarán parte de la evaluación o de lo que él entienda como concepto de evaluación.

Nos podemos dar cuenta que todo es evaluable, nada es descartable cuando de tomar una decisión de este tipo se trata; todo lo que se vive en el aula conduce como herramienta o instrumento para el logro de este fin.

2.1 FORMAS DE EVALUACIÓN

se piensa que la evaluación es lo más desagradable de lo que se vive en la universidad, que es una tortura de nunca acabar. Que maravilloso fuera la universidad sino existiera la evaluación dicen por siempre estudiantes de pregrado con expresiones en sus manos. Por qué tiene que llegar la semana de parciales?, estas expresiones equivalen a una realidad palpable de lo que esta sucediendo todos los días y semestre tras semestre. ¿quién puede cambiar esto?, ¿cómo se puede cambiar?

Lo importante no es cambiar el sistema de evaluación sino la forma de ella. Esto es lo que hace tedioso, sufrible e inimaginable este hecho de manera que los alumnos estudian para el examen solo en función de ese momento, de modo que le permita hacer frente al mismo con garantías de éxito. Esta apreciación es preocupante por el solo hecho que los estudiantes no están asumiendo con responsabilidad su paso por la universidad, no asumen el compromiso de aprendizaje formativo; claro esta no hay que generalizar pero si se convierte en un común denominador.

No existe fórmula mágica para que todos los estudiantes obtengan notas sobresalientes, esto implica en ellos un alto grado de conocimientos y habilidades teórico-prácticas, pero si podemos como docentes reflexionar nuestro proceder y reestructurar muchas formas de enseñanza de manera que mientras se da ésta se generen mecanismos propios de evaluación individual, conjuntos, cuantitativos, etc; que a medida que se desarrolle una clase se aprenda, se construya conocimiento crítico, se evalúe no de manera

puntual sino de forma constructiva o sea en el hacer, en la vivencia, en el ser y todo aquello que aporta y que le aporta al estudiante en su aprendizaje, de esta manera, la evaluación trata de pasar a segundo plano dándole importancia a la nota cuantitativa como algo normativo y conductual y no como prioridad académica.

En el aula de clase la enseñanza la dirige el docente y desde este punto de vista se considera como el mayor responsable del aprendizaje de los estudiantes ¿cómo se llega a dar cuenta de ello? La evaluación registra este resultado, resultado que debe ser lo más objetivamente posible proveniente de todo un proceso de evaluación continuo y no temporal ni mucho menos situacional.

Como hemos visto, la evaluación en este proceso busca dirigir el aprendizaje de los estudiantes y ellos actúan en función de ésta siempre que se encuentren con esta realidad; por eso los docentes deben orientar sus procesos de enseñanza para hacer más agradable el aprendizaje, la confianza, el respeto y la comunicación permanente en el aula permite que el aprendizaje no sea por encaminar esfuerzos a una evaluación sino para que se dé de tal forma que no se sienta que se está siendo evaluado pero sí participando activamente de la evaluación como instrumento de reflexión académica y formativa. De esta manera se logra que tanto estudiantes como docentes se vuelvan previsivos en este proceso y cada uno este a la defensiva en el campo de batalla del aula.

Las formas de evaluar de cada docente se hacen presentes a factores culturales, ha experiencias que retoma cuando ha sido evaluado, combinada con la experiencia ganada en el ejercicio de la docencia, de su ética, sus valores, de su personalidad y la manera de ser frente a sus alumnos en el salón de clases; los estudiantes captan todas esas variables y las utilizan a

favor siempre y cuando tengan la oportunidad ya que la correcta aplicación puede marcar la diferencia.

Me refiero a que los docentes se caracterizan por recoger más de siete notas, otros menos de cinco notas; algunos realizan preguntas abiertas, otros les gusta las sustentaciones, otros los trabajos escritos, otros las preguntas de falso y verdadero o de apareamiento, o de llenar espacios en blanco, otros les gusta que reflexionen críticamente sobre la pregunta formulada, otros lo exigen de memoria, otros con trabajos escritos, algunos les gusta las evaluaciones orales; en fin hay muchas formas de realizar evaluaciones pero que tan objetiva resulta ser ésta.

Si un docente predomina a través del tiempo en la aplicación de una o dos formas de evaluación anteriormente mencionadas, el estudiante va creando resistencia e inmunidad ante la forma de evaluar del docente acomodándose plenamente a las expectativas del profesor y a sus códigos de valor y más aún, si conocen con un mínimo porcentaje de error el día o momento en que se va a evaluar. Por ello no podemos ser costumbristas o conductistas en lo académico, debemos dinamizar este proceso para que los educandos estén siempre replanteando su desarrollo de aprendizaje de la manera más objetiva y práctica de su campo pedagógico.

2.2 CONCEPCIONES DE LA ÉTICA EVALUATIVA.

La evaluación por lo general es asumida por los docentes y eso les da poder para ejercer el control del aula en el desarrollo de cada clase. Cuando hablamos de la ética que debe tener la evaluación debemos tener en cuenta que ésta es parte de la concepción que tenga el docente como ética; se necesita ser muy objetivo a cada minuto para no excederse al realizar o al colocar una apreciación como resultado sin dejarse afectar por sus

percepciones particulares; es muy difícil lograr esto, por más que sea, un docente es humano y le resulta a veces preocupante desligar lo emocional o personal de lo netamente académico.

Los docentes no se comportan de la misma forma en cada curso, incluso dictando la misma asignatura. En cada curso hay un mundo que lo hace único y particular y de eso depende en gran medida el grado de aceptación del docente hacia él; aquí se evidencia la influencia positiva o negativa que ha surgido en el profesor hacia el curso, incluso esa influencia varía en cada encuentro lo que incide de cierta manera en el modo de evaluar un desarrollo académico.

La ética de la evaluación se desvirtúa cuando profesores tratan desde el primer día imponer sus criterios de evaluación unidireccional dejando al estudiante en la completa sumisión académica, sintiendo el peso de esa función, y de manera automática el profesor repite nuevamente sus fórmulas fijando el número, el momento, la forma y elementos que rodean a éste proceso; en pocas palabras y con la complejidad del temor, el docente una vez más ha sometido a evaluación sus propios mecanismos de evaluación, lógicamente luego de haberles permitido en lo más mínimo un espacio para debatir. Con esta posición se pone en juego la ética de la evaluación.

Muchos docentes consideran que la evaluación es un mecanismo que conduce al aprendizaje de los estudiantes y si éste no existiera sería difícil la construcción de conocimientos solo si la persona tiene alto sentido de auto formación, de lo contrario la mayoría de los procesos académicos conducirán inmediatamente al fracaso, por lo tanto, para evitar eso, podemos apoyarnos en este poder que se nos faculta pero con la aplicación correcta y medida en cada uno de los estudiantes.

La ética evaluativa es muy abstracta y difícil de medir constantemente incluso por el mismo docente, aunque este tiene en la evaluación el arma más efectiva para impartir justicia académica, no siempre se imparte de la mejor manera quedando grandes dudas de la imparcialidad con que se asume esa herramienta. Algunas veces se coloca un ejercicio de matemáticas donde la respuesta debe coincidir con la del profesor, si la respuesta del estudiante A es igual a la del profesor obtendrá una excelente nota, pero si la respuesta del estudiante B es igual a la del profesor pero con un procedimiento distinto y diferente al cual el se ha enseñado, obtendrá una nota menor o totalmente desfavorable. ¿Que es lo que se está evaluando en el ejercicio? ¿Resultados o procedimientos?; el estudiante no tiene derecho a pensar, construir y analizar otras vías que lleguen a la solución correcta. Esta visto que no, porque si lo hacen se atenderá a las consecuencias de una mala nota; mientras que el otro estudiante aplicando solo un procedimiento llega sin contratiempos a la misma respuesta. Lo que se quiere aludir con este ejemplo es que un docente debe revisar y avalar con fundamentos matemáticos el desarrollo y resultado de un ejercicio para colocar sin ningún tipo de discriminación ni de prejuicios una nota sumativa.

Otro ejemplo a colación radica cuando un docente califica dos exámenes con notas diferentes, con la misma respuesta a las preguntas planteadas incluso las respuestas que están menos fundamentadas en un examen obtienen mayor nota sobre las respuestas con mayor fundamento del otro examen. ¿como explicamos este fenómeno? Aquí también se evidencia un claro hecho de incompetencia evaluativa; ¿que valores tiene en cuenta el docente en el momento de ejercer la evaluación ya que este proceso debe ser lo más transparente, objetivo y racionalmente aplicable?

La evaluación puede convertirse en un instrumento de opresión. ¿Qué sucedería en las aulas si el profesor estuviese desprovisto del arma de la

evaluación? Cuando se articula un proceso de enseñanza aprendizaje sobre el resultado de la evaluación - más que sobre la riqueza y la profundidad del saber - se corre el riesgo de la manipulación y el sometimiento del alumno. “La hora de la verdad” no es la del aprendizaje sino la de la evaluación. Cuando es el profesor quien lo decide todo respecto a ese momento decisivo todo el poder descansa en sus manos¹.

Pero también los estudiantes juegan un papel importante en el desarrollo de la evaluación, quien más sino son ellos los responsables de afrontar a capa y espada esta parte del proceso académico. La ética de los estudiantes en las evaluaciones no se mide de acuerdo a la nota que obtenga de un examen sino de cómo asume el compromiso de la evaluación, no todos los alumnos son iguales y dependiendo de las expectativas individuales universitarias y profesionales será su compromiso con la evaluación.

El fraude se constituye en la estrategia más usada por aquellos estudiantes que quieren engañarse así mismo en la aprehensión de su conocimiento, tal vez de manera inmediata no le preste mucha importancia a esto pero el tiempo se encargara de cobrárselo siendo un profesional incompetente, incapaz de asumir su responsabilidad. Si la costumbre es el fraude desde la academia, se le hará fácil seguir realizando éste en su vida profesional, donde se ha de imaginar que su comportamiento ético de sus hechos y decisiones serán cuestionables.

2.3 EVALUACIÓN CUANTITATIVA Y CUALITATIVA

La efectividad de un resultado numérico al final de una prueba evaluativa garantiza la tranquilidad del docente y la realidad presente del estudiante.

¹ SANTOS GUERRA, Miguel Ángel., Evaluación educativa. Un proceso de diálogo, comprensión y mejora, edit Magisterio, Argentina, 1996,. Pág. 36.

Cuando los estudiantes de hoy en día ingresan a primer semestre a la universidad se enfrentan con esta realidad numérica que resulta más clara y precisa que el método de evaluación con letras utilizado en la secundaria; con este nuevo sistema se traza una línea divisoria donde se determina si el alumno aprueba o no los exámenes y con cuanto los aprueba.

Es difícil manejar este aspecto numérico que para muchos se constituye en una escala de valores donde el tres es mínimamente aceptable para pasar, y un cinco(5) esta por encima del tres(3) y un dos(2) por debajo éste. Es sencillo, claro y preciso. Pero lo complicado es encasillar a un estudiante por su nota y dependiendo de ello es el valor académico del mismo. Este sistema ejerce presión directa sobre el aprendizaje y los métodos de estudio del joven; se constituye la nota en el centro de atención del propósito académico girando todo en función de ésta.

La evaluación cualitativa que se realiza en la básica primaria y secundaria es considerada por los mismos docentes como un proceso tedioso, complejo y con resultados poco efectivos a la hora de tomar decisiones frente a un estudiante si aprueba o no el curso. Los docentes poseen una escala de valores representadas en letras y cada una de ellas determina una serie de indicadores cognitivos actitudinales y procedimentales que se deben tener en cuenta a la hora de certificar un logro; así que cada profesor debe seguir este procedimiento para cumplir objetivamente con el proceso de evaluación y luego después de tanto esfuerzo si el resultado es desfavorable para el estudiante el sistema escolar permite de todas formas que avance al siguiente nivel de conocimientos quedando el docente sin facultad ni autoridad sobre la suerte académica del estudiante.

Debido a esto, los docentes ayudan a que sea más falible el proceso cuando se registran fácilmente apreciaciones cualitativas que están estandarizadas en los libros guía de evaluación escolar, cumpliendo procedimentalmente con lo que se ha establecido en el sistema sin esforzarse tanto, para llevar objetivamente y con responsabilidad este proceso, por ello el estudiante se acostumbra a pasar curso por curso solo con las apreciaciones de excelente, bueno, regular o insuficiente, mientras que el padre de familia se pregunta con cuanto paso el hijo que valor numérico se le asignara a esa nota cualitativa; de saber esto quedara más tranquilo. Sin embargo, la evaluación cualitativa permite e invita al joven a estudiar de una forma más agradable, autónoma y responsable al desaparecer la presión que ejerce la nota numérica en su aprendizaje significativo; lo que desvirtúa este sistema de evaluación es la promoción automática haciendo que genere un impacto negativo en la calidad de la educación.

Aquí podemos apreciar dos sistemas de evaluación escolar (Cuantitativo y cualitativo); el primero obedece a lo tradicional, a lo que siempre se llega; y lo segundo a una corriente renovadora en la formación de estudiantes, cada uno de ellos tienen lógicamente sus ventajas y desventajas tanto para los docentes como para estudiantes; lo importante de estos sistemas de evaluación o cualquier otro que se aplique es el de propender por la calidad académica de los alumnos, satisfacción de los docentes, orgullo institucional y contribuir con la construcción y desarrollo científico técnico de nuestro país.

2.4 COMO PODEMOS REFORMAR LA EVALUACIÓN PARA MEJORAR LA ENSEÑANZA

El Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), normatizó oficialmente catorce ingenierías necesarias para el desarrollo social, político y científico de nuestro país; estas reformas políticas en la

educación nacional abren un nuevo panorama de exigencias académicas lideradas por universidades y afrontadas por docentes y estudiantes.

Por lo tanto, el estado colombiano fija las directrices de la educación en función de la sociedad actual, en función de personas que se formarán para asumir los retos provistos de una sociedad del mañana totalmente desconocida; pero para que este nuevo proceso no se desarrolle bajo la incertidumbre se considera anteponer objetivos claros que tracen los lineamientos de una correcta enseñanza de profesionalización universitaria.

Para afrontar estos nuevos desafíos académicos, cada centro de estudios superiores reformula sus programas y los orienta al contexto objeto de estudio a nivel regional o nacional para solucionar a un futuro mediano gran parte de las dificultades actuales. Para ello se elabora una nueva reforma curricular que involucra perfiles, infraestructura, planes de estudio, bibliotecas, justificación del programa, etc. De esta manera se cree que modificando todo lo anterior se logrará modificar la academia y se propenderá por una mejor enseñanza y aprendizaje de los estudiantes. Falta mucho más que eso, se necesita asumir actitudes abiertas que inciten a un mejor aprendizaje de los alumnos, se necesita contextualizar los contenidos con la realidad circundante para que el joven se apropie de su conocimiento y lo pueda aplicar a su medio.

Por esta razón, el sistema educativo busca la integridad del ser humano, hay que modificar el concepto de evaluación y su práctica ya que en la actualidad se continúa utilizando el método tradicional de valorar el aprendizaje a través de pruebas puntuales en donde se mide la capacidad de memorizar del alumno y no el aprendizaje significativo que ha desarrollado.

Como uno de los objetivos de la educación es enseñar y también aprender para alcanzar una formación integral como persona, es necesario que se desarrolle otras formas de aprehensión de conocimientos por parte de los estudiantes que los ayude a apropiarse de ellos de una manera sencilla, práctica y dinámica que los estimule día a día a seguir estudiando. Una de las principales resistencias a estos agentes de cambios es la carencia motivacional en el aula de clase ya sea a consecuencia de la actitud del docente cuando enfrenta el curso, o la de los estudiantes porque cayeron en el conformismo académico debido al sistema pedagógico que se aplica.

Podemos decir que ya todo está dicho en educación y que para todo problema a tratar existe de antemano una posible solución con sus orígenes y causas, entonces porque no se logra tener una total aceptación de la etapa estudiantil en la vida de una persona universitaria; ¿Por que los estudiantes no se sienten satisfechos al cursar un programa académico? La respuesta salta a la vista y es tan evidente que se puntualiza con la siguiente apreciación: se aprendería mejor sino existiese el peso de la evaluación. Esta apreciación que está real, está presente en cada uno de los docentes y tomada en cuenta como norma institucional, no se le ha considerado como un serio factor determinante para lograr el máximo aprendizaje de los estudiantes. No se consigue nada a la hora de reestructurar cuantas veces se quiera un programa académico sino se contextualiza en el medio y si no se desarrolla un sistema de evaluación que asegure el cumplimiento de los objetivos esperados.

No se trata de implementar evaluaciones cualitativas o cuantitativas, lo que se quiere es que el estudiante primero que todo sienta gran interés por cursar sus asignaturas semestrales, segundo que encuentre espacios donde pueda interactuar con el otro para el fortalecimiento de su personalidad y tercero que generen diferentes fuentes motivacionales para su conocimiento, una de

ellas es el método de evaluación el cual debe ser en la mayoría de las veces ajustables al estudiante para lograr en el total confianza y responsabilidad en su proceso de aprendizaje.

No es crear de la evaluación un acto irresponsable y facilista, al contrario, será un fuerte dentro de lo académico por que cada estudiante puede hacerse responsable por su evaluación; los estereotipos de los estudiantes son muy variables y cada uno se caracteriza por demostrar fortalezas en la verbalización, o poder de argumentación oral de sus ideas o apreciaciones de algún tema objeto de investigación, otros serán fuertes en someterse a evaluaciones escritas para demostrar su nivel de conocimiento, otros aplicando conocimientos y mostrando resultados de su trabajo de investigación etc., en fin cada persona le gusta que lo evalúen de la manera que se sienta más cómodo y fuerte y de seguro que los resultados en apropiación y demostración de conocimientos van a estar muy por encima de las expectativas proyectadas.

Para lograr este sistema de evaluación tan idealista pero no imposible de desarrollar se necesita tener en cuenta dos variables claves: el tiempo y la metodología ha utilizar en cada curso. Es muy difícil complacer a todos los estudiantes diseñando evaluaciones particulares para cada uno de ellos, se volvería una labor compleja empezando por que solo se cuenta con dieciséis semanas académicas, y la aplicación de estas evaluaciones abarracaría gran tiempo de esas semanas; hecho que no pasa con las evaluaciones tradicionales que en su gran mayoría son escritas, estandarizadas, esquematizando al estudiante en una sola regla de juego que los obliga a defenderse y estudiar temporalmente por la imposición del sistema.

Como lo que se quiere es reformar la evaluación para provocar efectos positivos en la enseñanza, se considera apropiado asumir de manera institucional una metodología que alcance el grado de motivación completa por la evaluación, para ello, necesitamos docentes capaces de reestructurar sus métodos de enseñanza, docentes que no les de temor jugar al mismo nivel de sus estudiantes o sea realizando ciencia, investigación y tecnología a la par, que el docente actúe como orientador de procesos pedagógicos y no como juez dictatorial al margen del aprendizaje de sus estudiantes. ¿Cómo se lograría esta utopía?, sencillo, es solo formular objetivos alcanzables de la asignatura y tener la mejor disponibilidad del cuerpo docente y estudiantil para lograrlo, además de ello se necesita contextualizar los conocimientos que se imparten en el aula, con lo que sucede alrededor y traducirlo a nuestro mundo para comprender mejor y apropiarnos atemporalmente del conocimiento por medio de investigaciones reales, de construcciones reales de conocimiento y de mecanismos de evaluación que se apliquen sobre la marcha de tal manera que los jóvenes no se sientan evaluados, pero sí que están avanzando con pasos seguros en su aprendizaje.

De esta forma se le da la oportunidad a cada uno de los estudiantes a que sean participes en el proceso de enseñanza y que sea él el que lidere las pruebas de evaluación al demostrar sus capacidades de la manera que sabe hacerlo mejor y de otras que el profesor le indique para que el proceso de enseñanza - aprendizaje tenga en la evaluación la mejor motivación para el logro académico.

2.5 LA EVALUACIÓN COMO PROCESO DE CAMBIO.

Los jóvenes en el transcurso de su profesionalización se enfrentan a un sin número de experiencias que le van a ser útiles para el mañana; lo

importante de cada experiencia es valorar la enseñanza que hay implícita en ella y poder reorientar nuestras acciones si es necesario y si no crear fortalezas que garanticen el éxito.

En la parte académica los estudiantes se someten continuamente a agentes de cambio que alteran el normal desempeño de sus actividades ya sea por producto de una clase, de una riña con sus compañeros o docentes, y por lo general después de realizada una evaluación. La evaluación no puede ser agente de preocupación constante para los estudiantes, al contrario, ésta debe ser una herramienta amiga del joven para que en ella determine su incremento y desempeño académico.

La evaluación no simplemente sirve para valorar al estudiante, o para buscar la clasificación de los mismos(buenos o malos), o para tomar represarías académica con ellos y tampoco para ser sufrible la experiencia universitaria; la evaluación nos permite y nos invita a la reflexión de prácticas utilizadas en nuestra formación, a revisar instrumentos, estrategias, concepciones que aplicamos diariamente al objetivo escolar. Como vemos la evaluación se convierte en agente de investigación permanente, en ella se revisan acciones por parte del docente; si realmente los resultados de esta cumple con los objetivos formulados inicialmente o por el contrario la enseñanza dio un giro inesperado pero necesario para la clase, también por medio de la reflexión-acción, el joven prioriza posibles fallas en la dificultad de su aprendizaje realizando un inventario de causas o limitantes que estén afectando el proceso, logrando tomar medidas correctivas a tiempo para su beneficio.

Todos los papeles de la evaluación (entre ellos el de la calificación) deben ser subsidiarios del de impulsar a aprender y a enseñar mejor. El papel fundamental de la evaluación debería ser, pues, el de un instrumento de

impulso que incidiera en el aprendizaje, fomentándolo, que incidiera en la enseñanza, contribuyendo a su mejora, y que incidiera en el currículo obteniendo información que nos permita ajustar aquello que puede ser trabajado con interés y provecho para los alumnos de un determinado nivel.²

2.6 TIPOS DE EVALUACIÓN

Existen diversas propuestas de clasificación de la evaluación del proceso de enseñanza y aprendizaje. Aquí nos referimos a la clasificación que distingue a los tipos de evaluación por el momento en que son introducidos en un determinado episodio, proceso o ciclo educativo. Estas tres clases de evaluación son las llamadas: diagnóstica, formativa y sumativa. Cada una de estas tres modalidades de evaluación deben, de hecho, ser consideradas como necesarias y complementarias para una valoración global y objetiva de lo que está ocurriendo en el momento de la enseñanza y aprendizaje.

Describamos ahora cada una de las formas de evaluación mencionadas, para analizar la información que pueden aportar al docente y presentar al mismo tiempo algunos procedimientos y técnicas que pueden utilizarse asociados con ellas en función de la pedagogía.

2.6.1 Evaluación Diagnóstica. Las inquietudes que asaltan nuestros pensamientos como docentes al inicio de un nuevo semestre son innumerables al igual que las expectativas que uno presupone con los estudiantes, tal vez ellos se toman la molestia de preguntar o consultar cuales serán sus docentes en el próximo semestre, como les gusta que se

² CENTRO PARA EL DESARROLLO DE LA DOCENCIA, Docencia universitaria, Universidad Industrial de Santander Colombia, 2003, Pág. 140.

les trabaje en clase, si son o no caprichosos, etc. De todos modos, tratan de conseguir en forma vivencial la hoja de vida de sus profesores con el ánimo de desempeñar un mejor papel en el aula de clase; de igual manera, los docentes piden referencias con sus colegas sobre los próximos jóvenes que tendrán en clase. Como son ellos, qué fortalezas y deficiencias tienen para que en base a ello, enfoquen y replanteen sus programas académicos; en fin éstas apreciaciones e incertidumbres que se originan de ambos lados permite hacer parte de unas concepciones rediagnostica elementales en esta etapa pedagógica.

Cuando se trata de primer semestre las inquietudes e incertidumbres aumentan debido a que no hay patrones referenciales, quedando la hoja de vida de docentes y estudiantes a plena construcción diaria.

Pero ya en el aula de clase los docentes dan a conocer su programa académico y toda la normatividad correspondiente incluyendo contenidos, presentación, bibliografías y por supuesto fechas y formas de evaluación para comprobar su nivel de conocimientos. Pero por más que se trate de anunciar esmeradamente las reglas de juego al inicio del proceso no se llega a un acuerdo metodológico para el logro de los objetivos del curso provocando una alta mortalidad académica en este primer semestre de iniciación universitaria; donde la culpa de ello recae directamente a los jóvenes estudiantes por no haber alcanzado el suficiente nivel de conocimientos en la secundaria, comprobándose el hecho de que la “universidad es dura”. Sin embargo este acontecimiento se repite cada semestre sin que los docentes se percaten que parte de ello se debe a sus procedimientos evaluativos que no conducen a la reflexión particular de lo que se esta haciendo. Si no hacemos nada al respecto, las evaluaciones tediosas que se realizan se constituirían en hechos sin fin que no conducirán a ninguna parte.

Debido a ello, es necesario que el profesor someta a evaluaciones diagnósticas a sus estudiantes solo con el ánimo de determinar que nivel de conocimientos están llegando a su curso y no para hacerles llegar el mensaje del poder que se tiene al realizar una evaluación y de la autoridad que se le faculta para asignar una nota, porque de ser así, estamos desvirtuando el sentido de la evaluación como herramienta para alcanzar el aprendizaje; pero muchos de los profesores no conocen la evaluación diagnóstica y si la conocen hacen mal uso de ella porque solo aprovecha la inexperiencia de sus estudiantes para evaluarlos cualitativamente.

La primera evaluación que se realiza corresponde particularmente al desarrollo de una unidad o de un tema específico del cual el docente quiere apreciar la receptividad, el grado de enseñanza y conocimiento impartido en la clase, para ello, las respuestas deben ser lo mas parecida posible a las del profesor par obtener una favorable nota; pero si no es así, el docente crea la imagen de irresponsabilidad del curso y de su incompetente rendimiento académico.

Pero esta situación no para aquí porque de manera antagónica se siguen realizando periódicamente evaluaciones de “recuperación” con las mismas connotaciones iniciales que conducirán sin lugar a dudas al fracaso escolar.

Por qué no se hace un alto en el camino para garantizar gradualmente una mejora académica que aúne esfuerzos a la calidad académica. Lo que se tiene que hacer es tener en cuenta esa primera evaluación no con fines calificativos, sino permitir el registro fotográfico inicial de todo un curso, de medir las competencias y habilidades particulares de cada estudiante para generalizarlo posteriormente al beneficio de todos; para determinar también el grado de aceptación de la asignatura, el interés, la receptividad,

presaberes y detectar errores que puedan hacer más difícil el conseguir los objetivos iniciales del curso.

La evaluación diagnóstica permite tomar medidas correctivas a tiempo antes de iniciar de lleno un contenido programático de manera que se puedan establecer cuales son las fortalezas y palpables debilidades más generalizadas en los estudiantes y permitir en ellos, un grado de confianza que estimule ante todo su aprendizaje.

Debido a todo lo anteriormente planteado las evaluaciones diagnósticas están destinadas a medir habilidades y características generalizadas de un curso en particular y mas aún si se esta en primer semestre. Este tipo de evaluación se hace mas justificable porque allí convergen estudiantes de múltiples colegios, provocando una alta heterogeneidad en conocimientos y actitudes que hacen difícil el desempeño académico en el aula; para eso hay que nivelar, hay que buscar el grado homogéneo de saberes para no cometer errores en procedimientos metodológicos.

De no realizarse una evaluación diagnóstica permitimos que al final del semestre nuestros estudiantes estén más confundidos, desmotivados o aburridos que al inicio. No podemos remitirnos solamente con las apreciaciones y manera de pensar de los docentes porque muchas veces ellos también se equivocan y no solo les hace perder el tiempo a sus estudiantes sino a ellos mismos por no ofrecer nivelación de conocimientos a sus alumnos al conseguir resultados muy irregulares.

¿Qué se busca con la evaluación diagnóstica y por qué es tan importante conocerla y aplicarla correctamente? Estos dos grandes interrogantes dan origen a sumir una responsabilidad en la educación de los jóvenes, de nada sirve desarrollar un programa a lo largo de un semestre cuando no se tiene

claridad hacia donde vamos, sino se comprende la asignatura como parte de la formación integral y no como resultados de contenidos sin ningún objetivo. Cuando aplicamos la herramienta de la evaluación diagnóstica podemos tomar a tiempo correcciones del proceso y lograr orientar esfuerzos colectivos sin utilizar medios represivos; al contrario, este instrumento de evaluación tiene como función permitir la ubicación en conocimientos de los estudiantes sirviéndonos de punto de partida para que todos afrontemos de igual manera la responsabilidad de formación sin propiciar mayores ventajas para algunos jóvenes que para otros. Lo que nos importa es evitar la frustración de los estudiantes al encontrarse por debajo o encima del punto cero. El punto cero se considera como el punto de partida en conocimientos de una asignatura o tema, si el profesor no determina este punto tendríamos en un mismo salón de clases que su se encuentran por debajo de éste, no entenderían con facilidad, se dificultaría el grado de aprendizaje porque tenderá más a memorizar procedimientos o buscar la lógica continua de ellos que entender el porqué de las cosas.

Indudablemente experiencias como esta provocan un a barrera cognoscitiva frustrante para los jóvenes porque siempre se verán por debajo del punto normal de conocimientos; mientras aquellos compañeros que se encuentran por encima del punto cero querrán ir a una mayor velocidad de aprendizaje para sentirse satisfecho con una mayor exigencia académica, pero si el docente decide ir más despacio para favorecer a los jóvenes menos aventajados, los otros se sentirán aburridos, desinteresados y con un elevado grado de frustración y de incompetencia académica en el curso.

Un aspecto fundamental de la evaluación diagnóstica es la identificación de los estudiantes que se encuentran por debajo del imaginario punto cero recién analizado y uno de los problemas de los estudiantes que no han tenido éxito en la escuela, y en particular de los niños en situación

desventajosa, es que con frecuencia han sido colocados en secuencia de instrucción sin haber dominado las habilidades básicas o capacidades previas enseñadas en el grado inferior. No debemos esperar que los materiales y los métodos preparados para que el estudiante medio o adelantado sirvan para aquellos que carecen del necesario aprendizaje previo. Por ejemplo, es muy probable que un estudiante no pueda dominar los objetivos del curso de estudios sociales de si aún no adquirido una habilidad inicial tan básica en la lectura como la comprensión de las relaciones sonido-símbolo. Con algunos estudiantes y particularmente los niños en situación desventajosa, talvez sea necesario adaptar la instrucción de tal modo que el alumno adquiera primero estas habilidades previas, especialmente en la lectura y el lenguaje. Este es, por supuesto, el campo de acción compensatoria elaborados bajo el título I de la Ley de Educación Elemental y Secundaria en los Estados Unidos³.

Precisamente la evaluación diagnóstica permite darnos cuenta de eso y de otras cosas más no tenemos que esperar al final del semestre para tomar medidas correctivas y propiciar un mejor aprendizaje a los estudiantes, estas medidas las podemos tomar al inicio de la asignatura aplicando una prueba de presaberes y de conocimientos teóricos que permitan ver de manera objetiva deficiencias, errores, ventajas y fortalezas cognoscitivas, aptitudinales y procedimentales y reorientar la enseñanza de manera que todos salgan beneficiados en este proceso y no seguir con una actitud arrogante que invita a la supervivencia académica semestralizada.

No se trata que la evaluación diagnóstica nos invite a tener una aptitud discriminatoria con los estudiantes, pero lo que si se busca es que estas

³ BLOOM, Benjamin. THOMAS HASTINGS, J. MADDAUS, George F. Evaluación del aprendizaje, Ediciones Troquel, Segunda edición. Argentina, 1997, Vol. 1. Pág. 142.

pruebas iniciales sirvan primero que todo para determinar conductas o habilidades para el logro de los objetivos de una unidad, segundo para establecer si un estudiante posee el dominio de los objetivos de una determinada unidad para desarrollar el curso y tercero, para clasificar a los estudiantes para dependiendo su interés, personalidad, antecedentes, aptitudes, habilidades para elaborar una determinada estrategia de enseñanza o metodología; he aquí la importancia de realizar esta primera prueba con fines diagnósticos y de alcanzar mayor uniformidad de enseñanza en el aprendizaje de los estudiantes.

2.6.2 Evaluación Formativa. Los estudiantes cumplen día tras día con todas las obligaciones contraídas en la universidad, tiene que cumplir con horarios, cuidar su imagen, ser responsables con sus tareas, con sus compañeros, con sus docentes, con su familia y también consigo mismo. Todas esas presiones normales para cualquiera de ellos enseñan a comportarse de tal manera que educarse y formarse es uno de los compromisos que debe asumir todo ser humano sin ningún tipo de discriminación.

Muchos jóvenes ingresan a una universidad con un rumbo claro, con objetivos delimitados y con metas fijas alcanzables en un período de tiempo dado, pero de igual forma en el camino pueden desaparecer todas estas expectativas asumidas con anterioridad o por el contrario fortalecer las mismas y alcanzar el éxito de su formación académica. Esta formación académica no solo depende del joven estudiante (aunque él sería en gran parte el autor de sus resultados) también intervienen sus docentes y todas las políticas institucionales que sobre educación se trate para delimitar horizontes de formación académica.

Como es habitual en un breve período de tiempo, los estudiantes se enfrentan a parciales, quises, trabajos, exposiciones, investigaciones y todas otras series de evaluaciones que demuestran periódicamente sus avances en conocimientos y aprendizajes; mientras que sin cuestionarse se sigue sometiendo a ellos porque el sistema no genera otras alternativas o más aún no permite ver el sentido que deben tener las evaluaciones para controlar el proceso de enseñanza en los estudiantes. Las evaluaciones no pueden seguirse remitiendo a la adjudicación de números o letras de una unidad o tema evaluado porque estaríamos registrando el proceso solo visto desde afuera sin conocer verdaderamente las causas que se generan en torno a una evaluación. La búsqueda de los detalles profundos son los que hacen que la evaluación tenga un papel importante dentro de cualquier modelo pedagógico permitiendo la correcta orientación y ajuste indicando que se construya un verdadero aprendizaje en los estudiantes.

La evaluación formativa permite ir mucho más allá de los intereses particulares del estudiante o de los profesores, permite además, interactuar junto con la evaluación diagnóstica para la toma de decisiones en el proceso enseñanza-aprendizaje; este tipo de evaluación permite ver en la educación universitaria una corriente renovadora, instructiva, formadora y con fundamentos constructivos que de alguna manera nos permite hacer del continuismo una excelente forma de alcanzar objetivos pedagógicos.

No podemos implementar la evaluación formativa cuando no se tiene claridad sobre un procedimiento académico, cuando docentes y estudiantes no conocen el verdadero papel que desempeña cada uno en su área, cuando no existe una relación estrecha y de precedencia de asignaturas, en desarrollo de contenidos, en contextos institucionales y sociales. Por eso la aplicación de este tipo de evaluación nos da que todos los actores que intervienen en la academia caminen hacia el mismo lado para que se generen procesos

jerarquizados cada uno con objetivos claros y precisos que aseguran el éxito de cada pequeño esfuerzo individual con grandes repercusiones colectivas.

La evaluación formativa no nace por capricho de uno o dos docentes que se ponen de acuerdo para asumir otra forma diferente de evaluación y desempeño de su curso porque solo se traduciría a experiencias vividas en el aula de clase donde al final se obtienen conclusiones incluso sin ninguna trascendencia. Cuando la institución realmente quiera implementar este tipo de evaluación en aras de elevar el rendimiento académico de sus estudiantes y docentes, debe orientar estos procesos al diseño curricular trazado por la escuela para el programa que se cursa ya que los docentes asumiendo el verdadero sentido de creación de un programa académico, el por qué de ese programa en la región, el plan de estudios que se determinó para el logro de los objetivos puntuales de conocimientos y fortalezas profesionales y el sentido jerárquico que tiene cada asignatura con respecto a los demás, y los contenidos presentes en esa asignatura ayudan a construir una mejor metodología basada en la integralidad de cada aspecto curricular necesarios para la enseñanza y controladas mediante la evaluación formativa.

Este tipo de evaluación busca continuamente ejercer un dominio de conocimientos en los estudiantes sobre una unidad vista en el curso, el dominio no se limita a la obtención de una nota sino el análisis de la información contenida en ella; bajo este criterio se establecen las fallas y deficiencias en el dominio de conocimientos que son evidentes en el proceso. Además de identificar las posibles fallas aparentes, el docente mediante el análisis de la información y de la concepción particular que el tenga del estudiante debe clarificar los verdaderos motivos de ese resultado; la motivación, el interés del estudiante por el tema visto, las habilidades y fortalezas y la actitud del joven son indicadores a tener en cuenta para el

diagnóstico de la evaluación y atacar los errores formativos de su propia fuente de dificultad

Si los estudiantes se les dificulta el aprendizaje de un tema en particular es bueno tomar a tiempo medidas correctivas para salir adelante esta etapa del proceso, tal vez sea deficiencia de los estudiantes por no llevar las suficientes bases conceptuales o tal vez sea deficiencia de los docentes por no llevar una metodología que permita la aprehensión de conocimientos en ellos. pero si siempre ocurre estos hechos en el aula semestre tras semestre es bueno que el profesor encargado del curso desarrolle nuevos instrumentos formativos que permita una mejor comprensión de los temas ladrillos que son necesarios cursar para avanzar a los siguientes niveles de conocimiento; para ello, podemos ayudarnos con materiales de instrucción alternativos que propicien cualidades que otros no poseen como ilustraciones, videos, grabaciones, juegos, etc, que ayuden al estudiante a superar su dificultad particular y conseguir el dominio cognoscitivo necesario para su promoción.

Como hemos visto, la evaluación formativa debe ser útil para el estudiante y para el docente porque aparte de localizar las dificultades que el joven presenta, informa oportunamente acerca de si ha dominado o no la unidad y en caso negativo de ser así tomar medidas correctivas y diseñar un nuevo método de enseñanza para conseguir los objetivos de la unidad antes de tomar decisiones de abandono escolar porque lo importante aquí es el aprendizaje y no enfocarnos en las directrices teóricas de los libros, los lineamientos del docente o el método de instrucción empleado.

Por eso es o es importante que cada estudiante descubra sus propias causas y dificultades de conocimiento para que suma su enfoque particular de aprendizaje de la manera que le resulte más eficaz su aplicación; pero aquí

no acaba todo, el estudiante como ser sociable y parte activa de un currículo necesita tener referentes que le permita establecer las directrices de su propio método de aprendizaje haciendo que ellos se vuelvan más eficaces en estos procesos de evaluación. Sin duda alguna ello permite hacer la diferencia entre los estudiantes más aventajados de los que no lo son.

Como se ha tratado en esta unidad, lo que se quiere resaltar es la fundamentación que tiene la evaluación formativa como medio instructivo del aprendizaje. No simplemente se realizan pruebas correspondientes a una unidad sino que papel juega esa prueba en la unidad que le permita evidenciar en el estudiante donde tiene las fallas y por qué las tiene. Esta situación conduce al análisis de cada situación académica particular con fines a un mejoramiento continuo en cada uno de ellos; tanto así que cuando se formula una serie de preguntas en una prueba formativa con sentido jerárquico ascendente de un tema a evaluar resultaría casi imposible que los estudiantes contestaran items superiores en forma afirmativa cuando uno o algunos de los items inferiores están erróneamente desarrollados, de ser así se sobre entiende que hay una relación de adivinanza entre respuesta y no una construcción formativa dentro del proceso de evaluación.

Todas estas experiencias que le aportan a la evaluación formativa se convierten en la mejor demostración de realizar evaluaciones basadas bajo aspectos curriculares y no temporales de la asignatura. El docente para acreditar, justificar y llevar un mejor seguimiento de este tipo de evaluación puede apoyarse de un instrumento formativo verás como lo es el computador el cual le permite registrar y exponer un diagnóstico de dificultades, fortalezas y probables causas que demuestren el grado de aprendizaje de sus estudiantes mediante el registro de variables académicas individuales y/o colectivas apreciables en forma de gráficos, barras, tablas o histogramas que muestren con una mayor precisión estadística la veracidad, credibilidad y

confiabilidad de la evaluación formativa en el aprendizaje significativo en los estudiantes universitarios.

2.6.3 Evaluación Sumativa. Las instituciones educativas funcionan con la consigna de impartir la más alta calidad académica en todos sus programas de formación ya sea a nivel escolar, secundario, pregrado o postgrado pero en cada una de estas etapas vividas por estudiantes y docentes suceden hechos que ayudan a fortalecer continuamente los asuntos pedagógicos normativos de la institución; El currículum, por ejemplo, es la principal carta de navegación de cualquier programa de formación profesional, allí están consignados sistemáticamente cada elemento necesario que ayude al desarrollo total del programa con el éxito esperado con la institución y no por condiciones fortuitas del destino o tiempo.

Ese éxito institucional es reflejado en la sociedad que rodea y hace parte de la universidad, así como la sociedad cataloga y clasifica a centros educativos en Buenos, Regulares y Malos según los aportes tecnológicos, culturales o científicos que fortalecen a la sociedad; La universidad también utiliza criterios de evaluación que le son facultados a sus docentes para aplicarlos con sus estudiantes cuando se trata de revisar o evaluar un determinado proceso académico, que puede arrojar como resultado final calificaciones cualitativas en términos de Excelente, Bueno, Regular o Malo, o calificaciones numéricas en escala de 1 a 5 o de 1 a 10.

De este modo las evaluaciones sumativas se convierten en la forma más tradicional y más usada de realizar calificaciones y que permite observar en primer plano, en qué nivel de conocimientos se encuentran los estudiantes; un resultado numérico registra de inmediato los presaberes, conocimientos empíricos o teóricos que presenta el estudiante en un tema de estudio. Por eso muchas veces los profesores recurren a este tipo de pruebas con el

ánimo de saber si la clase registró los aportes que se impartieron y para conocer de mano en qué porcentaje el curso aprobó o no las expectativas del docente. En base a eso, por ejemplo, si más del 70% del curso aprobó el examen (sin importar con qué nota) quiere decir que a los instrumentos metodológicos que ayudan a la formación hay que hacerles un ajuste para que todos los jóvenes adquieran un mayor dominio de las unidades evaluadas, pero si el resultado que se aprecia en el momento es inversamente proporcional o sea que más de un 70% u 80% obtuvo notas desfavorables por debajo de la media, significa de antemano que existen grandes dificultades en conocimientos en estudiantes y deficiencias metodológicas en el docente, pero además de ello, se puede establecer que la posibilidad del error en conocimientos de la clase no sean aclarados con la suficiente facilidad o de hecho las apreciaciones particulares de cada uno de los actores presentes en el aula no están encaminados hacia el mismo objetivo común que sería el de construir conocimientos o acreditar favorablemente dichos conocimientos.

Pero como los estudiantes de la básica primaria están tan familiarizados con las evaluaciones sumativas, ven en esta, una manera de continua reprensión que los obliga en el día a día a cuidarse y a sortear muy bien las situaciones cuando de evaluación se trata. La evaluación sumativa infunde de manera particular en cada estudiante una visión crítica y muchas veces innecesaria de aplicación porque trata de formar una línea divisoria entre estudiantes buenos y estudiantes malos, generando un clima de enemistad, inconformismo o desmotivación entre compañeros, entre docentes y estudiantes o de toda la clase en general.

De este modo notamos que la evaluación sumativa ejerce un factor discriminatorio que puede ser aplicado en forma positiva o negativa en el curso, de hecho, si presenciamos que una prueba tiene una serie de items

los cuales son aprobados en su mayoría por los estudiantes, no podríamos realizar una distribución entre alumnos buenos o malos porque todos ellos se acercan al promedio grupal resultando inútil aplicar este tipo de pruebas y tampoco es recomendable efectuar unas pruebas difíciles donde los jóvenes no van a ser capaces de realizarlas. En esta última apreciación, el docente puede llegar a la conclusión que los métodos de instrucción que se aplican son defectuosos lo que lo obliga a replantear su metodología o los items a evaluar para que no se sigan provocando extremos tan abismales que limiten el estudio y evaluación de la evaluación sumativa.

Entonces queda la sensación que para orientar mejor el proceso de evaluación sumativa o controlarlo, se debe eliminar los items en donde se tiene éxito o fracaso dejando de formular preguntas muy complejas o muy simples que desvirtúen el sistema de evaluación; lo mejor es ubicarnos en un plano contextual donde los jóvenes puedan resolver con ciertos grados de dificultad las pruebas que se les indiquen de manera que cuando se mejoren los métodos de instrucción en el aula, un mayor número de estudiantes logrará solucionar correctamente una mayor cantidad de items indicando que están superando positivamente la media y el ítem discriminatorio.

Como la evaluación sumativa es utilizada con mayor frecuencia por docentes que la evaluación diagnóstica y la formativa, los estudiantes se obsesionan y viven en función de una nota calificativa Excelente para conseguir promedios altos, estatus y respeto académico dentro del curso e ir a la par en este sistema de evaluación. Como ya se aprendió a identificar que lo que reina en cada asignatura semestral es la evaluación sumativa, los estudiantes no desperdiciarán la oportunidad que les brinda la institución universitaria en escoger un profesor determinado de su preferencia para cruzar la asignatura correspondiente al plan de estudios semestral porque con este docente se sienten en capacidad de demostrar todo su potencial académico el cual será

reconocido y comprobado en el correcto desarrollo de cada prueba a que se someta. Sin lugar a duda el estudiante encaminará esfuerzos en obtener altas notas que sirvan de ejemplo para sus compañeros. Como vemos, los estudiantes están siendo partícipes de ese nivel discriminatorio pero a la vez con una motivación formativa que ayuda a fortalecer su compromiso académico, sin embargo, la evaluación sumativa busca idealizar al estudiante hacia la excelencia académica que sirva como modelo positivo para el curso sin desmeritar a estudiantes que no sean tan aventajados.

Por lo tanto, como los resultados de las evaluaciones sumativas nos permite distribuir a los estudiantes desde el nivel superior al inferior dejando ver en ellos patrones de comportamiento diferentes en torno a los unos de los otros, también es diferente los métodos de estudio que usan para lograr con éxito la mayoría de items evaluados; pero se debe tener en cuenta en términos generales que los estudiantes que con mayor frecuencia obtengan puntajes altos en los exámenes sumativos de cualquier tipo académico, tienden a obtener puntajes elevados en otros campos de conocimiento; estos resultados se pueden dar por poseer una gran inteligencia o por saber desarrollar adecuadamente una prueba o por otros factores. Lo que se quiere rescatar de este juicio es que podríamos establecer una relación direccional cuando se dice que estudiantes excelentes siempre estarán ocupando los altos niveles en las pruebas sumativas, mientras que los otros estarán en la media de discriminación.

Con lo anteriormente expuesto podemos imaginar que el paso siguiente de la prueba sumativa es esquematizar a los estudiantes y según eso proyectarles un futuro académico en base a resultados temporales producto del dominio de cada unidad. De esta manera, una prueba sumativa tiene como una de sus funciones mas importante la predicción del éxito o fracaso posterior de un curso, o sea, si en un examen final el estudiante obtiene muy buena nota

se supondría que en el siguiente curso le irá muy bien siempre y cuando se siga aplicando la misma metodología de aprendizaje y todos aquellos elementos que le permitirán el éxito de su resultado anterior.

Sin lugar a dudas, la evaluación sumativa se constituye en un excelente método instructivo que de aplicarse de la manera mas subjetiva permite el crecimiento académico de todos los actores presentes en ella.

2.7 FUNCIÓN DE LA EVALUACIÓN

Las relaciones sociales entre miembros de una comunidad permite la intervención y reciprocidad de conductas y comportamientos que nos ayudan a vivir con mayor tolerancia y respeto por el debido seguimiento a normas establecidas y evaluadas por autoridades competentes.

En el campo educativo, la evaluación cumple con una serie de funciones muy particulares que hace de este proceso la mejor garantía en la aplicación correcta de cualquier recurso o instrumento pedagógico. Entre algunas funciones podemos destacar las siguientes:

2.7.1 Función Social de la Evaluación. En el mundo acelerado en que vivimos cada vez son mayores las oportunidades que poseen las personas para formarse cognoscitiva, procedimental y aptitudinalmente en las áreas de formación académica.

Como se había expuesto en el anterior capítulo, las necesidades de pertenecer a una sociedad activa en lo laboral radica en las exigencias de formación profesional totalmente acreditadas que le asegura un espacio merecido en ella. Por eso, este espacio estará destinado solo a aquellas personas que lograron obtener un alto rendimiento académico en la

universidad ya que dicha institución puede certificar y acreditar los saberes que exige la sociedad en capital de valores culturales que se cotizan día a día.

Esta evaluación lograda por el estudiante y emitida por la universidad será la carta de presentación externa y de pasaporte definitivo a muchas ventajas a la cual tendrá derecho a permanecer.

Pero vale la pena resaltar que la obtención de títulos académicos también discrimina socialmente a personas que no los poseen, quedando en una total desventaja comparativa y competitiva para acceder a puestos laborales, sin embargo, hay que tener en cuenta que aquellas personas (estudiantes o empleados) que pertenecen a una institución deben velar por la satisfacción de conseguir evaluaciones favorables para sus currículums ya que el resultado de la evaluación sea bueno o malo tendrá consecuencias inevitables en la sociedad jerarquizada y meritocrática en que vivimos. De antemano con lo expuesto, se aprecia analógicamente una función selectiva en donde se evidencia que cuanto más elevado es el nivel de escolaridad mayores serán las exigencias sociales.

2.7.2 Función Orientadora. Cualquier proceso de evaluación que se realice con el ánimo de obtener información de conocimientos y habilidades de las personas en un tema específico conducirá a resultados finales fruto de esfuerzos individuales y de capacidades demostradas a lo largo de ese proceso.

Cuando se comienza una asignatura se le otorga a los estudiantes todos los recursos necesarios para su formación, el docente puede que desarrolle metodologías magistrales o constructivas basadas en la investigación, puede apoyarse de instrumentos formativos como videobeam, videos,

carteleras, exposiciones, laboratorios, etc. que aseguren el dominio atemporal del conocimiento; todos los esfuerzos que se realicen para provocar en el estudiante un aprendizaje significativo tiene lugar en el momento que se realiza la evaluación, pero mas que realizar ésta, lo que nos interesa es la interpretación individualizada para descubrir errores de enseñanza y plantear alternativas de solución que ayuden a docentes y estudiantes a conseguir las metas propuestas.

Lo importante del proceso de evaluación es que cumpla como función orientadora que le permita corregir fallas presentes en las pruebas, deficiencias y fortalecer las competencias mas relevantes de los estudiantes de modo que ayude a formular nuevos métodos de estudio mas responsables enfocados a su realidad. Para lograr una mejor orientación en el aprendizaje de los jóvenes se puede recurrir a tutorías o asesorías extra-académicas, creación de hábitos de trabajo adecuados y elección de tareas acorde a sus competencias; de este modo, se estará orientando en forma más asertiva la evaluación en función del aprendizaje.

2.7.3 Función Motivadora. Es natural que el sometimiento a una prueba genere en los estudiantes repercusiones psicológicas que afectan directamente el ciclo motivacional de cada persona viéndose reflejado en las actitudes de los jóvenes como generación de ansiedad, desórdenes fisiológicos, conductas inapropiadas y desesperación que son indicadores patológicos previsible de gran impacto en las personas.

La motivación que se produce en las evaluaciones se encuentra por lo general acompañada de hechos históricos que anteceden la predisposición del estudiante cuando se trata de asumir esta responsabilidad que resulta ser inevitable en la mayor parte de los casos.

Antecedentes de continuidad favorables crean en las personas una barrera de confianza y positivismo ante el posible éxito de la evaluación; pero si la constante son los fracasos de pruebas evaluativas, lo más seguro es que esos efectos negativos traigan consigo malos resultados, es decir, la motivación actúa como variables de premio y castigo cuando se quiere aprender por la recompensa que supone € ⁵² o y eludir las consecuencias del fracaso.

A favor de los estudiantes se puede decir que ellos buscan en las evaluaciones la manera de poder comprobarse qué tan capacitados se encuentran para asumir nuevos horizontes académicos; donde la información contenida en estas pruebas la orientan no solo a criterios discriminatorios sino para controlar gradualmente sus niveles de aprendizaje y asumir retos más grandes en materia pedagógica que le dan la suficiente madurez intelectual y deseos de realizar las cosas tal cual fueron planeadas.

2.7.4 Función Pedagógica. Cuando enfocamos todos los hechos que ocurren en el aula, en la biblioteca o en pasillos, baños, cafeterías, etc. de una institución educativa con plena orientación pedagógica podemos darnos cuenta de todas las riquezas que podemos encontrar implícitas en una sola frase, palabra, gesto, u otra expresión que utilicen los estudiantes o docentes.

La evaluación vista como función pedagógica no se limita a registrar y dar importancia a items predecibles o puntuales para calificar a un estudiante, también se orienta a rescatar valores implícitos en ellos que le dan un toque personal y característico de cada evaluación. Por eso el joven debe sentirse lo más cómodo posible cuando de demostrar sus conocimiento se trate ante el profesor ya que esta etapa del proceso debe buscar la formación

constante del estudiante sin afectar lo menos posible su personalidad, su cultura y su propia identidad.

Para apoyarse en una aplicación correcta de la evaluación es bueno precisar sobre las evaluaciones diagnósticas, formativas y sumativas en donde cada una de ellas registran, analizan y construyen elementos y acciones que fundamentan el sentido y función pedagógica⁵³ que cumple la evaluación para beneficio académico institucional.

Las funciones pedagógicas de la evaluación constituyen la legitimación más explícita para su realización, pero no son las razones más determinantes de su existencia. Como estas funciones no son las únicas, sería conveniente que cada vez que se recomienda un modelo o técnica para evaluar desde una óptica pedagógica, se piense en qué consecuencias tendrá para otras funciones como las que acabamos de subrayar. Al no poder intervenir desde la pedagogía en ciertas funciones asignadas al sistema escolar, los nuevos conceptos pedagógicos pueden ser “recuperados” para otros cometidos⁴.

2.8 CARACTERÍSTICAS DE LA EVALUACIÓN

Continuamente diferentes autores hablan de la evaluación bajo diferentes puntos de vista, todos ellos lo hacen de una manera objetiva, trascendental y justa dependiendo en la época en la cual remitió sus aportes.

A la vez como cada uno de nosotros tiene una forma particular de apreciar la evaluación ya sea desde el ángulo del estudiante, del docente, del ángulo

⁴ PEREZ GÓMEZ A. I., MAC DONALD B., GIMENEO SACRISTÁN J. La Evaluación, Su Teoría y su Práctica, Cooperativa Laboratorio Educativo, Venezuela, (1993), Pág. 97.

institucional o social, etc; tiene una particularidad inherente que hace de ésta sentar lineamientos tan claros y necesarios para decidir sobre la forma de evaluar cada uno de los elementos que de ella hace parte, también sobre quién debe evaluar o por qué y cuando se evalúa? Estos interrogantes aparecen siempre en el momento cuando se habla de justificar o evaluar una prueba académica a la luz del debate público.

Por ello, las evaluaciones se constituyen como instrumentos de formación constructiva ante cualquier tipo o proceso del cual se quiera obtener el total cumplimiento de los objetivos; sin embargo, la evaluación se apoya en algunas características que ayudan a proporcionarle ese sentido tan crediticio y respetado no solo por los examinados (llámese personas o instituciones) sino por todo aquello que hacen parte directa o indirecta de la evaluación.

Una de las primeras características que globaliza el sentido de la evaluación es el contexto mismo de ella porque permite a través de la cultura, de los comportamientos, de las necesidades y de la misma justificación de un programa académico orientar procesos pedagógicos que estructuran una mejor sociedad para el mañana mediato; la contextualización permite observar la real aplicación práctica de todos los conocimientos al servicio no solo de su formación personal sino también institucional y/o regional.

Podemos apreciar que existen diferentes metodologías que son utilizadas por docentes para alcanzar el desarrollo del contenido de una manera acorde, gradual y justa con las capacidades de sus estudiantes; la intención no sería comprobar en ellos el dominio de cada unidad sometiéndolos a una prueba calificativa y tomar medidas correctivas o represivas según el resultado de sus evaluaciones, lo que se quiere es que se caracterice por propiciar espacios que conduzcan a la evaluación de procesos y no se remita solo a

resultados ya que los procesos y los resultados no son excluyentes ni necesariamente contradictorios; tampoco podemos medir la real efectividad que puede producir pero si alcanzan a marcar la diferencia tanto de estudiante a estudiante como de institución a institución.

Otra característica importante de la cual podemos hacer uso es la evaluación es crear condiciones de libertad porque realmente tiene que permitir de forma abierta exponer la opinión de cada uno de los miembros de la comunidad educativa entendiéndose para ello no solo los jóvenes estudiantes sino los profesores, los padres, directivos y personas externas a la institución que viven de cerca y se ven afectados directa e indirectamente por su impacto en ellas; Por eso no solo debemos quedarnos con evaluaciones verbalizadas o mentales, lo recomendable es crear mecanismos de evaluación académica, institucional, docente o social por medio de Test, encuestas, etc., que permitan registrar una voz de protesta con mejora de cambio de cada una de las personas involucradas en ella garantizando la defensa de los intereses de toda la comunidad y no de grupos determinados.

Sin embargo, el solo hecho de realizar evaluaciones y otorgar calificaciones numéricas o cualitativas no obedece toda la cadena de eslabones formativos para su correcta aplicación. Esto es solo una parte del proceso debido a que la evaluación se caracteriza también por llegar a ese último eslabón convirtiéndose en una expresión y socialización a través de informes emitidos a toda la comunidad académica y población en general de los detalles pertinentes a un proceso en particular, si este resultó positivo, ¿qué expectativas generó?, ¿quiénes se beneficiaron?, ¿en qué se beneficia la universidad y la sociedad?, ¿qué conclusiones y/o recomendaciones se postulan no solo bajo el punto de vista del personal interno sino de co-evaluadores externos a la institución para colocar en evidencia la veracidad constructiva de estos procesos?.

De esta forma, la evaluación sin proponérselo pero siendo una característica inherente de ella misma permite demostrar el valor educativo de la acción escolar basada en el ejercicio del diálogo, la participación y la reflexión compartida que engrandece en términos⁵⁶ favorables y continuos una verdadera formación pedagógica.

3. ESTRATEGIAS DE EVALUACIÓN DIAGNÓSTICA

3.1 ESTRATEGIA DE EVALUACIÓN DIAGNOSTICA.

Las diferencias que puedan mostrar las múltiples construcciones en conocimiento son objeto de estudio diario que se realizan de la manera más objetiva posible para no crear grados de conveniencia particular frente a expresiones, apreciaciones y acciones de los estudiantes frente a sus compañeros, en posición directa con el docente.

Cada estudiante universitario en particular se considera como un adolescente capaz de asumir sus propias responsabilidades de formación, la madurez que impera en él, le da las herramientas para que a medida que desempeñe sus actividades sea el único protagonista liderando su formación académica.

¿Qué hay más atrás de una evaluación inicial?. En los capítulos anteriores tratamos temas referentes a este aspecto, pero una de las cosas más importantes es que el estudiante reconozca la evaluación diagnóstica como punto de referencia neutral (en condición personal y no grupal) para que él se de la oportunidad de reconocer críticamente en qué condiciones de conocimiento se encuentra para afrontar con éxito el curso. Cuando no se logra una plena identificación de esta etapa en el estudiante es sencillamente porque la evaluación diagnóstica ha sido formulada desde sus inicios de una manera tan desarticulada que no permite apreciar ni en el docente ni mucho menos a los jóvenes de orientación teórica, práctica de cada elemento o recurso necesario para fortalecer desde el inicio largo camino el cual tiene que asumir de manera voluntaria.

Para permitir mejor una comprensión más fundamentada de la evaluación diagnóstica es posible que nos apoyemos en algunos estudios que nos ayudaran a observar que el lograr una evaluación en el estudiantes es todo de su esfuerzo, de todo aquello que lo identifica de manera natural de ese proceso.

3.1.1 Identidad. Son múltiples los pensamientos los que asaltan a los estudiantes día a día en cada jornada escolar, por que además de mantener ocupada sus mentes en aspectos académicos como parciales, exposiciones, quizás una pasada al tablero, entrega de trabajos, espera de la próxima clase, etc, también están pensando en su situación económica, familiar, en sus compromisos adquiridos diferentes a los académicos, en sus relaciones sociales con sus compañeros y docentes y mil cosas más que hacen de manera particular que cada uno de ellos respondan previamente con una continuidad asertiva a sus acciones o comportamientos individuales definidas que establecen en grado de identidad personal perdurable bajo cualquier situación académica a la que se exponga.

Por la falta de evaluación diagnóstica que se imparte en el aula de clase, está diseñada por el docente dueño de su asignatura el cual le imparte un sello característico que condiciona las habilidades y destrezas más frecuente para obtener la información que se necesita de presaberes y conocimientos teóricos y culturales de los alumnos; de esta forma vemos que a un que los docentes que asuman la misma asignatura en cursos diferente persiguen objetivos distintos donde lo que considere importante un docente para el otro no lo será tanto; de aquí a que los procesos diagnóstico difieren tanto de contenido como de resultados analizados por cada docente. Esto es lo que le da sentido de identidad a cada evaluación diagnóstica establecida por el docente.

Pero ahora remitámonos un poco mas a lo que es la evaluación diagnóstica para el alumno, puesto que a primera vista al joven no distingue entre los diferentes tipos de evaluación y le es igual someterse a una evaluación sumativa, formativa o diagnóstica porque aunque el docente trate de explicarle las diferencias existentes entre ellas, el alumno de igual manera se sentirá evaluado y connotado por el proceso de la evaluación.

Aunque en muchos casos la evaluación diagnóstica no es tenida en cuenta para la asignación de una nota numérica, los estudiantes de igual forma le da la importancia que se merece porque se constituye en la carta de presentación de el nuevo mundo académico, allí van a quedar consignados o registrados como el estudiante piensa, actúa conoce, analiza, discierne, compara, escribe, identifica, valora, etc. cada uno de los items desarrollados, sabiendo que al final de las suma de todos ellos se constituye en el resultado de un producto tan válido para él como tan respetado por el otro, porque parte de apreciaciones netamente particulares.

Este producto final de la evaluación diagnóstica abre todo un panorama personal que muestra infinidad de resultados producto de su cultura, de su familia, de su condición económica, de sus condiciones sociales, de pensamientos acordes con su edad, y de su conocimiento y de su aspecto académico en los cuales se formó. Debido a esto, es bueno precisar que en este tipo de evaluación se dejan ver aspectos directos que complementan la formación integral del estudiante en otros aspectos que hacen referencia a la identidad, a su identidad que hace parte de todo el proceso donde no la podemos desligar porque de lo contrario carecería de ser.

Por ello la evaluación diagnostica resalta la identidad como una característica distintiva de cada ser donde la construye individualmente tomando referencias de todo lo que lo rodea (amigos, docentes, compañeros de clase,

previos, etc.) logrando un verdadero sentido de si mismo apoyado en el desarrollo cognitivo y emotivo en la búsqueda de su propio reconocimiento.

Ese reconocimiento de si mismo, producto del diagnóstico de una evaluación es lo que brinda la fortaleza para iniciar una reestructuración académica en base a los conocimientos puestos inicialmente con el fin de orientarlos a sus limitaciones y desventajas formativas en busca de su fortalecimiento y nivelación académica par enfrentar con éxito el curso. Incluso podemos decir que los mecanismos de identidad estudiantil presente en la evaluación diagnóstica se encuentran relacionados con aquellos que sustentan el conocimiento, por ello, siempre van a existir niveles de identidad y de conocimiento de si mismo. Soportados en sensaciones, acciones, percepciones presentes en el aula de clase.

3.1.2 Reconocimiento de sí mismo. Los procesos evaluativos realizados en un momento determinado de la clase alcanzan a registrar aquellos conocimientos que los estudiantes generalizan para construir sus apreciaciones, dado está que en el desarrollo de cada prueba, la persona se esfuerza al máximo utilizando su memoria, su personalidad, sus critica, sus fundamentos y conocimientos teórico practico para resolver con éxito la mayoría de los items; en resumidas cuentas agotan todos sus recursos en el desarrollo de su prueba con el fin de obtener una nota favorable que estimule continuamente su aprendizaje.

Pero aquel estudiante que es conciente de su aprendizaje no se prepara justamente para el momento mismo de la evaluación si no que su formación esta sujeta por cada acción que logre asumir con responsabilidad para su conocimiento formativo. Por ello cuando los resultados cualitativos tiene su aparición, se deben tomar las acciones necesarias producto de la consecuencia de ese resultado. Lo que se quiere manifestar primero que

todo es que el estudiante se sienta identificado con la valoración de su evaluación y esto lo puede lograr si su nota se asemeja a las predicciones iniciales antes, durante y después de someterse a este proceso, segundo que independientemente si logró o no el punto anterior, acepte objetivamente la calificación que se le otorga en la evaluación para que pueda abrir su mente a las deficiencias, errores o dificultades que posee para el dominio de la asignatura y tercero buscar mecanismos certeros de orientación que permita liderar un proceso de cambio ascendente en busca del conocimiento formativo.

Es claro que un objetivo de la evaluación diagnóstica es propiciar un reconocimiento de si mismo y eso obedece a comprender individualmente a la persona en sus ventajas, limitaciones y habilidades propias a lo largo de su existencial camino que lo obligo a diferenciarse de los demás.

Recordemos que no todos somos iguales y cada estudiante enfrenta el proceso evaluativo con sus debidas fortalezas y debilidades dando pie para obtener múltiples respuestas que ayudan a establecer diferencias que hacen complejas situaciones particulares y sencillas.

Lo importante del reconocimiento de si mismo frente a la evaluación es que podemos darle un sentido instructivo de formación cuando logra el estudiante aceptarse así mismo; con sus ventajas y limitaciones para reconocer el estudio actual de su situación académica y logre potencializarla o mantenerla satisfactoriamente en función positiva de todo proceso pedagógico.

3.1.3 Imagen. Las expectativas que se presentan al inicio del curso colocan en evidencia diferentes aspectos relacionados con la academia. La imagen que tenemos por pedagogía encierra una serie de elementos formativos que son base para construir una sólida relación de enseñanza y aprendizaje en

cada uno de los actores del saber, por eso es preciso resaltar la seriedad con que se desarrolla cada proceso educativo, la responsabilidad de cada acción a realizar, la correcta aplicación de cada instrumento formativo en beneficio de la enseñanza y demás elementos que sin duda alguna aportan favorablemente al éxito fundamental de la educación.

La evaluación diagnóstica no es ajena a obtener un merecido reconocimiento dentro de cualquier proceso pedagógico es más este instrumento goza de total administración y aplicación para generalizar todo lo particular referentes a reconocimientos, saberes, habilidades, limitaciones, destrezas, etc; presentes en los estudiantes desde el primer día de clase hasta el último. La utilidad de esta herramienta que mide entre otras cosas conceptos, actitudes nos da pie para validar, revalidar u orientar de mejor manera todos los aspectos metodológicos que ayuden a alcanzar al logro de la totalidad de los objetivos previstos con anterioridad.

Aunque el solo hecho de evaluar genera en el aula un momento tensionante para los estudiantes, la aplicación y desarrollo de esta prueba al comienzo de una asignatura tema o capítulo de una unidad es correctamente aceptada por el alumnado y cuerpo docente porque recíprocamente y de manera conjunta permite observar en que condiciones se encuentra la clase para determinar todos los requerimientos y ajustar correctivos que beneficien a todo el personal estudiantil.

Por lo anterior, si aplicamos evaluaciones diagnósticas objetivas con fines a mejorar el rendimiento y calidad académica que ayuden a orientar y propender por una mejor educación estamos asegurando la aceptación de este instrumento como herramienta eficaz de todos los objetivos a alcanzar.

Sin embargo, la evaluación diagnóstica, genera un clima de confianza entre todos los involucrados en el aula de clase hasta tal punto de llegar a exigir a sus docentes la continuidad de este instrumento solo con el ánimo de reconocer mediante una forma de evaluación de apropiación e incremento de conocimientos que han logrado con la aplicación de este sistema.

3.2 CÓMO REALIZAR LAS ESTRATEGIAS

El campo de acción que circunda la evaluación diagnóstica es tan amplia que podemos enfocarnos a diferentes funcionalidades para propender por un fundamentado estudio minucioso que permita reconocer por todos nosotros los beneficios a que esta estrategia formadora brinde los resultados esperados no solo en el aula de clase sino obtener un reconocimiento exitoso a nivel institucional.

Para fundamentar este estudio nos apoyaremos en algunos aspectos que nos permita alcanzar la importancia del accionar de la evaluación diagnóstica como instrumento formador, entre ellos tenemos: pruebas para evidenciar conocimiento, conocer habilidades cognitivas, escala de valores y análisis D.O.F.A.

3.2.1 Pruebas para evidenciar conocimientos. En este apartado se establece dos pruebas para evidenciar conocimiento presente en los estudiantes de primer semestre de Ingeniería Agroindustrial. Las pruebas objeto de estudio permite que la evaluación diagnóstica se realice dentro de un ambiente propicio que involucra la falta de aceptación voluntaria para lograr este propósito de reconocimiento inicial del saber.

3.2.1.1 Exámenes de previos. En la búsqueda de evidenciar conocimientos en los estudiantes podemos recurrir a algunos instrumentos

propios de la evaluación como lo es la realización de exámenes académicos desarrollados por los jóvenes. Estos exámenes, no simplemente se pueden limitar a resolver una serie de items donde al final se colocaría una nota sumativa que valore el aprendizaje del estudiante y el tiempo de trabajo del docente. La realización de exámenes empleado en la evaluación diagnóstica se caracteriza por definir cual será el enfoque que se utilizará para recoger la mejor información necesaria para el programa que se quiere abarcar.

Cuando nos referimos a previos como instrumento de evaluación debemos preguntarnos a que conducirá este instrumento, con qué objetivo se aplica, por qué es importante su aplicación y también es necesario conocer como se va a diseñar la evaluación; claro esta que el diseño corresponde en una parte a las diferentes preguntas que se seleccionaron para la prueba y otra parte corresponde a la forma como serán resueltas esas preguntas logrando satisfacer las necesidades de los evaluadores.

La utilización de previos nos permiten en una forma simple acceder de manera rápida a todos los estudiantes de una clase, en un mismo escenario, en un mismo periodo de tiempo y aplicado con imparcialidad desde el inicio de este proceso, debido a esto, y porque los previos es un mecanismo de aplicación constante y dominio del estudiante es que nos resulta fácil apoyarnos en esta herramienta diferente de la habitual del sentido propio que se le de.

Para lograr una mejor aplicación de los exámenes y obtener información precisa de uso analítico para el docente, podemos apoyarnos bajo dos tipos de metodologías correspondiente a la realización de previos objetivos o de respuesta libre o abiertas, sin embargo el estudiante debe prepararse para ambos tipos de exámenes y adoptar actitudes diferentes en el desarrollo de cada uno ya que independientemente persiguen objetivos, destrezas y

habilidades particulares que se deben sortear con mucha claridad y responsabilidad.

El conductismo en la realización de previos incita a realizar exámenes objetivos porque es mucho más fácil su desarrollo y posterior revisión por el docente en muchos casos se limita a responder preguntas cerradas o a seleccionar una entre muchas de ellas. En este tipo de exámenes la capacidad de argumentación se ve limitada y las respuestas pueden o no estar condicionadas a un golpe de suerte en seleccionar al azar una respuesta; de hecho entonces si la evaluación diagnóstica va a ser el resultado de estas apreciaciones no lograríamos sentar las bases en la formulación de una mejor estrategia de enseñanza-aprendizaje.

Por lo tanto cada prueba diagnóstica tiene un objetivo y fin determinado y en base a ello se determina el tipo de metodología a aplicar y si los previos objetivos responden a esa necesidad es bueno realizar preguntas de selectividad pero agregando un componente sustentable que acredite la respuesta y sirva de base para iniciar un diagnóstico objetivo.

Pero también los previos de respuesta libre son de gran utilidad cuando de evaluar a los jóvenes se trata, estos exámenes empleados en la evaluación diagnóstica poseen la capacidad para comprender, organizar y recordar datos que ayuden a la realización de una mejor prueba. Esta metodología de examen al igual que el anterior se necesita de una verdadera organización y diseño que asegure en el estudiante respuestas acordes a la pregunta y no contesten cosas tangenciales como es costumbre hacerlo colocándose a divagar ante un tema demostrando claramente su inseguridad y poca preparación en el mismo.

La metodología de respuesta libre establece construir en un examen respuestas más elaboradas, mejor fundamentadas, permitiendo relacionar acciones y entre otras cosas coloca un sello particular mediante la escritura de sus apreciaciones.

Sin embargo, a la hora de realizar un previo con fines diagnósticos debemos darnos a la tarea de combinar estas dos metodologías en un mismo examen logrando una alta dinamicidad en la prueba y enfocar desde varios criterios aspectos relacionados con el tema objeto de estudio. Pero de ante mano es conveniente hacer referencia sobre los criterios a calificar en la prueba que haces de esta la complejidad misma de ella; por ejemplo si realizamos previos que combinen estas metodologías, es necesario determinar que valor porcentual se le debe dar a cada pregunta de acuerdo al grado de dificultad. Si en el examen diagnostico todos los items tienen el mismo valor, los alumnos tienden a responder los mas sencillos dejando para el final los difíciles; pero si a ellos le cambiamos los porcentajes asignados a cada items otro seria el modelo a desarrollar la evaluación y de igual forma otros serian los resultados esperados; de igual manera en estos exámenes podemos tener en cuenta también la variable tiempo pudiendo ser utilizada para ejercer presión, elevar la dificultad de la prueba ante la decisión de una respuesta condicionada. En fin según la correcta aplicación de metodologías y criterios de evaluación diagnostica permitirán tener un instrumento formativo en busca del conocimiento.

3.2.1.2 Test. Los Test evaluativos es el otro instrumento en que nos apoyaremos para hacer de la evaluación diagnostica una estrategia con incidencia positiva en la formación de los estudiantes.

Como expusimos en el numeral anterior cuando hicimos referencia a la metodología a aplicar en los previos, los Test se asemejan a propiciar la objetividad de sus contenidos pero con una salvedad ya que los exámenes

pedagógicos buscan valorar los resultados de una labor de enseñanza o aprendizaje mientras que los Test tratan de medir o de mostrar las capacidades en que se afirman las actividades.

En el desarrollo de esta prueba se aprecian conocimientos puntuales que los jóvenes tiene respecto a la asignatura o teme a tratar durante el curso, se constituye en una estrategia de fácil aplicación accequibilidad en la obtención de un diagnostico académico colectivo e individual.

Es importante destacar que muchos docentes aplican esta estrategia de forma muy seguida sin tomas las debidas precauciones del caso, haciendo que cada vez mas se desvirtúe este mecanismo como un excelente método de llegar a un conocimiento temporal del estudiante bajo una racionalizada forma de recolección de información; denoto esta apreciación porque los docentes creen que solo existe una forma de realizar Test o cuestionarios escribiendo preguntas objetivas de fácil selección, pero esta estrategia mal usada sesga totalmente su objetivo hasta tal punto de perder su total validez.

Las decisiones que han de tomarse a consecuencia de los Test evidencias la responsabilidad que tienen tanto docentes como estudiantes en el correcto uso para el cual esta siendo sometido, ya que este instrumento permite esclarecer entre otras cosas niveles intelectuales de los alumnos, detectando problemas o dificultades mas frecuentes en el aprendizaje; también por medio de aplicación de Test se tiende a la discriminación de los alumnos cuando se llega a una clasificación por actividades, generando consecuentemente una selección de habilidades cognoscitivas; además de que podemos reunir información necesaria que conduzca a una mejor investigación en el aula, valorando los efectos de una orientación formativa que ha aprendido con anterioridad.

Por lo tanto se cual fuere los resultados que se obtengan de esta estrategia diagnostica no deben conducir solamente a la toma de decisiones (por parte del docente y estudiante) respecto a la orientación; es mejor enfocar un programa académico basado en este tipo de pruebas diagnosticas con una continuidad y mejor aún insistir en la aplicación de varias técnicas que confronten informaciones obtenidas con el animo de orientar procesos académicos de una manera objetiva, valida y fiable en busca de la calidad académica.

3.2.2 Conocer habilidades cognitivas. La evaluación diagnostica nos sirve de preámbulo ante el descubrimiento de conocimientos ocultos por el joven estudiante que a medida que avanza gradualmente en sus clases puede tomar plena conciencia de el papel que se encuentra desarrollando ante la institución y a la sociedad a la cual pertenece.

La academia infunde en el joven un sentido profundo por la responsabilidad, compromiso y valores que como el respeto se entiende cuando se toleran las acciones del otro; por lo tanto la escuela es todo un mundo de complejidad, un espacio que permite el debate, la critica, el libre pensamiento y expresión, es un lugar donde a pesar de existir una reglamentación que guarde los principios, lineamientos y normal desarrollo de esta, nos da la oportunidad de conocernos a nosotros mismos como parte fundamental de este proceso.

Por eso el estudiante que vive día a día la academia, es un ser que piensa y actúa que se relaciona con el otro, es una persona que se encuentra en continuo crecimiento formativo, ya que sus tendencias, convenciones y consecuencias son replanteadas según sus necesidades haciendo que se identifique un sin numero de ayudas que establezcan beneficios académicos.

Uno de los beneficios a los cuales podemos llegar a utilizar plenamente es el uso de la evaluación diagnostica con fines constructivos y no

discriminatorios; en ellas los estudiantes ponen a prueba todos sus conocimientos y habilidades para realizar un excelente trabajo de construcción cognoscitivo que le sean útil en su aprendizaje. No solo vamos a enfocar que la evaluación comprueba los conocimientos de los alumnos sino que también por medio de su correcta aplicación y posterior análisis se hace referencia a que persigue un total desarrollo de aprendizaje definiendo primero que todo cual es el sentido de la evaluación; segundo estableciendo criterios de clasificación no discriminatorios sino situacionales que buscan una mayor orientación particular de limitantes y evidentes conocimientos; tercero nos da la oportunidad de comparar aspectos situacionales de aprendizaje con el otro para establecer diferencias en una forma sana y orientar hacia un mejor modelo; cuarto permite inducir o persuadir sobre nuestra propia forma de pensar y actuar, nos incita a una continua reevaluación de nuestro saber; quinto nos ofrece el poder de deducción y discernimiento ante tomas de decisiones evaluativos; sexto nos proporciona la capacidad de comprender si el sistema, proceso o metodologías que se utilizan en la evaluación conduce al aprendizaje significativos; séptimo proporciona habilidades cognitivas en el análisis y síntesis de conceptos previos emitidos por la razón y el conocimiento a la hora de sustentar procesos evaluativos. Como vemos, todas estas habilidades cognoscitivas están implícitas dentro de cualquier proceso de evaluación que se van evidenciando a medida que ocurra un crecimiento y fortalecimiento propicio en ella.

Los buenos items de conocimientos tienen dos características muy importantes. En primer lugar, un buen ítem se encuentra en un nivel de exactitud y discriminación muy similar al nivel utilizado en el aprendizaje original. Si alguien enseña en un nivel introductorio para el conocimiento de las convenciones en el uso del lenguaje o el conocimiento de la metodología en la historia, sus items de prueba sobre el material nunca deben exigir una discriminación más útil o un uso más exacto que el que podría resultar de la

enseñanza, Si lo hacen, necesariamente indaga una conducta que se encuentra mas allá del conocimiento; el estudiante debe utilizar de alguna manera otros principios, generalizaciones y criterios para responder correctamente. Esto no significa que tales pruebas carezcan de utilidad; simplemente sugieren que no caen dentro de la categoría del conocimiento ⁵.

3.2.3. Matrix D.O.F.A Para determinar una mejor aplicación estratégica de la evaluación diagnostica y visualizar en forma más detallada que incentive una mejor interpretación y análisis de la misma, nos apoyaremos en la elaboración de la Matrix D.O.F.A para establecer un dominio y conocimiento propio de cada elemento presente en la evaluación. Como método estratégico complementario de perfiles y capacidades que ayuden a un mejor acoplamiento entre las tendencias de este medio, (oportunidades y amenazas) y las capacidades internas (fortalezas y debilidades) de la evaluación diagnostica.

Cuadro 1. Análisis DOFA

	OPORTUNIDADES	AMENAZAS
	<ul style="list-style-type: none"> • Permite establecer conocimientos previo del tema • Avance progresivo frente al conocimiento • Demostrar capacidades y habilidades • Acción argumentativa • Propicia la toma de decisiones • Desarrollo personal. • Construye un mejor aprendizaje • Desarrollo en el individual de información 	<ul style="list-style-type: none"> • Desestabilización por cambio de docente • Periodicidad de las evaluaciones • Tiempo de las evaluaciones • Bajo porcentaje académico • Recolección de notas obligatorias

⁵ BLOMM, Benjamín, Evaluación del aprendizaje, edit, Ediciones troquel, Argentina, 1977, Pág. 215.

FORTALEZA	ESTRATEGIA F O	ESTRATEGIA F A
<ul style="list-style-type: none"> • seguridad de si mismo. • Respuestas particulares • Permite conocer niveles de conocimiento • Orientación de programas académicos • Obtener información valida. • Fácil aplicación. • Credibilidad. • Permite proyecciones futuras 	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollar talleres que inviten al desarrollo de la personalidad. • Iniciar nuevas metodologías de aprendizaje. • Permitir retroalimentación de saberes entre estudiantes y docentes 	<ul style="list-style-type: none"> • Incentivar el debate frente a docentes externos. • Establecer criterios de evaluación de benéfico colectivo. • Realizar pruebas diagnosticas mas especificas.
DEBILIDADES	ESTRATEGIAS D O	ESTRATEGIAS D A
<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento parcializado del tema de estudio • Poca preparación del examen • Baja receptibilidad de aplicación de prueba. • No es atractivo al estudiante. • Poco valor académico. • Diseño de la prueba. 	<ul style="list-style-type: none"> • Socializar la mayor información y conocimiento antes de un examen. • Inducción preliminar de la evaluación diagnostica. • Crear archivos personalizados en valoración de conocimiento. 	<ul style="list-style-type: none"> • Implementar la evaluación diagnostica como instrumento formativo. • Generar estímulos en presentación y resultados de la prueba. • Trabajar conjuntamente en el diseño metodológico de la evaluación diagnostica.

3.2.4. Escala de valores de Likert Este instrumento utilizado de mucha ayuda tanto para la obtención de información en el aula sobre temas particulares como también ofrecer un análisis interpretativo a dicha información recogida, es lo que nos muestra Likert, (1932) con su fundamentada escala de valores aplicados positivamente al fortalecimiento y control de la evaluación diagnostica.

El reconocimiento de esta técnica nos permite elaborar estrategias cognoscitivas que mejoren la aproximación de conocimientos de los educando mediante el desarrollo de actividades y manifestaciones verbales y escritas que posibilitan dimensiones de estudio a partir de juicios académicos concretos.

Con esta escala de valores se observa el grado de aceptación individual de cada estudiante y la generalización de este en su medio frente a ciertos temas objeto de estudio en una forma clara y precisa que reconozca tanto la excelencia como la no excelencia pedagógica de un sistema de evaluación, pasando de extremo a extremo por diferentes apreciaciones o concepciones que justifican dicha respuesta valorativa

Como estrategia evaluativo se aplico a estudiantes de primer semestre de la asignatura de introducción agroindustrial una prueba diagnostica soportada baja la escala de valores Likert la cual se diseño bajo los siguientes parámetros.

Cada enunciado persigue en lo posible: Primero, expresar tendencias-comportamientos deseados- y no hechos; segundo, ser claros y concisos; tercero, expresar una dirección; cuarto, permitir que la respuesta modal corresponda al punto intermedio de la escala; quinto, ser respondidos entre completamente de acuerdo y completamente en desacuerdo; sexto, distribuirse de tal forma que la mitad de ellos sean favorables y la otra mitad desfavorables al objeto; séptimo, los enunciados pueden expresar creencias y evoluciones.

Cuadro 2. Escala de Likert.

1.La agroindustria en Colombia ha alcanzado su máximo desarrollo en la ultima década.

1	2	3	4	5
Muy de acuerdo	De acuerdo	indiferente	En desacuerdo	Muy en desacuerdo

2. La agroindustria del café y banano son las que generan mayores divisas al país.

1	2	3	4	5
Muy de acuerdo	De acuerdo	indiferente	En desacuerdo	Muy en desacuerdo

3. Si logramos un desarrollo agroindustrial en Santander seriamos una despensa agroalimentaria mundial.

1	2	3	4	5
Muy de acuerdo	De acuerdo	indiferente	En desacuerdo	Muy en desacuerdo

4. El gobierno departamental apoya al sector agroindustrial.

1	2	3	4	5
Muy de acuerdo	De acuerdo	indiferente	En desacuerdo	Muy en desacuerdo

5. Barrancabermeja es considerada polo de desarrollo agroindustrial

1	2	3	4	5
Muy de acuerdo	De acuerdo	indiferente	En desacuerdo	Muy en desacuerdo

6. Si pudiera trabajar por el sector agroindustrial lo haría

1	2	3	4	5
Muy de acuerdo	De acuerdo	indiferente	En desacuerdo	Muy en desacuerdo

3.2 ESTRATEGIAS DE EVALUACION FORMATIVA

La exigencia en el mundo académico cada vez es mayor, todos los días nos enfrentamos a retos tecnológicos y a nuevas tendencias pedagógicas que agilizan el normal desempeño de los estudiantes frente a sus intereses personales y profesionales. Somos conscientes que dichos populares traen a colación expresiones como: Cada quien se forma su propio destino y esto lo podemos traducir en el enfoque pedagógico como cada individuo (estudiante) es el responsable de su propio conocimiento y de su saber frente a la sociedad que lo rodea.

Podemos inscribirnos en cualquier programa académico, cursar diferentes asignaturas, ser parte presencial de una comunidad académica, etc. Pero debemos darnos cuenta que las exigencias del siglo XXI en ofrecer una constante de competitividad en el campo profesional, denota sin lugar a dudas a fortalecernos integralmente desde la academia a evaluar cada elemento de engranaje de la educación en busca de una plena educación formativa en la universidad.

Para asumir estos nuevos retos demandantes se necesita disponer de una actitud de cambio verdadera en el estudiante, debe tener claro como es el papel que juega dentro de la universidad asumiendo en forma clara los objetivos que le ayudaran a marcar el horizonte del éxito. Por lo tanto conseguir que un estudiante se prepare y se forme constructivamente en la escuela es un poco mas difícil que soplar y hacer botellas, a ese muchacho se le deben garantizar todos los escenarios posibles que inviten continuamente a la reflexión de sus acciones, permitiéndole el debate y la libre expresión, desarrollo sistemáticos de contenidos, seminarios, talleres y sistemas de evaluación formativa que permitan un cambio directo en el enfocando el perfil del alumno y la forma como debemos cambiar la escuela.

Si bien es cierto que la formación es responsabilidad del estudiante, debemos tener en cuenta que el docente juega un papel importante en este objetivo, ya que sin lugar a dudas el profesor como ente educador conoce a través de su experiencia la manera como el alumno puede alcanzar un mejor aprendizaje ayudándolo instructivamente a su formación; no se trata de ofrecer todo lo que el joven espera que se le de, ni facilitarle aun mas la estancia en la universidad; lo que se quiere en estos tiempos idealistas es romper con la imperfección y continuismo en los procesos académicos y evaluativos y abrirnos a nuevas fronteras del conocimientos de una forma mas personalizada, responsable y comprometida. Lo que se quiere traer a colación es sencillamente dos cosas: primero que el estudiante es el indicado a liderar su propio proceso de desarrollo reflexionando continuamente sobre sus acciones, habilidades o aptitudes que posee desde el momento mismo de la evaluación y postevaluación para derivar sobre quienes están o hacen parte de la universidad, para que están allí y que hacen en ella; segundo que el docente se reconozca como un orientador y mediador de procesos académicos para conseguir la elaboración, solidaridad, compromiso y responsabilidad de todos sus estudiantes.

Como registramos anteriormente, los procesos académicos bien elaborados y fundamentados desde sus inicios generan mecanismos de precisión y de ajustes permanentes como lo son las evaluaciones formativas las cuales son consideradas no solo como instrumento formativo sino que recurren a estrategias propias de evaluación donde cada uno de los objetivos es formar profesionales competentes con herramientas intelectuales suficientes para enfrentarse a los desconocido.

3.2.1 Estrategias de medición continua

3.2.1.1 Mapas conceptuales. La evaluación formativa utilizada a lo largo de todo el proceso académico se convierte en la mejor herramienta

metodológica de aprendizaje en los estudiantes, tal vez estos no lo vean como instrumento formativo sino como métodos represivos con una gran periodicidad pero si realmente se quiere otorgar un dominio sobre la asignatura que se cursa, es preciso que cada docente se apoye sobre cada instrumento que oriente significativamente cada acción pedagógica en beneficio de toda la clase.

Los mapas conceptuales nos permiten alcanzar ese grado de formación, de excelencia en los alumnos porque de manera continua se revisan conocimientos, conceptos, apreciaciones y saberse particulares adquiridos en las diferentes etapas vividas de la universidad; sin embargo, como ejercicio metodológico de evaluación formativa se utiliza esta estrategia con cierta frecuencia cada vez que se quiera explorar conocimientos almacenados en la memoria de un profesor o un estudiante con significado pleno de enseñanza; porque como es evidente los niveles de conocimientos cambian involuntariamente y con ello la información y las bases conceptuales; sin embargo con el uso de esta estrategia segmentamos información y conocimientos de los jóvenes en un momento de tiempo determinado sirviendo de punto de partida para posteriores revisiones, comprensiones y aportes que fundamente científicamente el tema de investigación relacionados con contenidos anteriores y nuevos.

En particular, como estrategia de enseñanza, le sirven al docente para presentarle al aprendiz el significado conceptual de los contenidos curriculares que este aprenderá, está aprendiendo o ya ha aprendido. Así, el docente puede utilizarlas, según lo requiera, como estrategias pre, co o posinstruccionales⁶.

⁶ BARRIGA ARCEO, Frida, Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, una interpretación constructivista, edit Mc Graw Gil, México, 1998, Pág., 96

Como vemos la correcta aplicación de mapas conceptuales como estrategias de evaluación ayuda al alumno a aprender conceptos relacionados entre si teniendo en cuenta los códigos de procesamiento visual y lingüístico facilitando al docente y al diseñador (alumno) la exposición y explicación de los conceptos sobre los cuales puede profundizarse tanto como se desee, permitiendo la negociación de significados entre los actores (profesor-estudiante) a través de un dialogo orientado por el docente para que se de la comprensión y aprendizaje de temas o conceptos en forma didáctica.

A continuación expondremos un ejemplo del mapa conceptual sobre la asignatura de pieles y cueros del programa de ingeniería agroindustrial.

3.2.1.2 Preguntas y respuestas. Las inquietudes que nos persiguen cuando nos enfrentamos a lo desconocido nos dan la oportunidad de descubrirlo por nosotros mismos o llegar al fondo de las cosas con ayuda de terceros que estén interesados que alcancemos nuestros objetivos.

Cuando nos encontramos en un aula de clase frente al grupo de estudiantes tratamos de dar lo mejor de si como educadores compartiendo las mejores experiencias y conocimientos en la enseñanza; esto amerita un amplio dominio y gran preparación sobre los temas a tratar asegurando un control sobre la clase y no permitiendo que se desvíe el tema central de estudio.

Sin embargo, para medir el impacto que ha producido la metodología empleada en el desarrollo de la asignatura, sometemos a nuestros jóvenes a una serie de pruebas evaluativas con el objetivo de provocar seguimientos formativos que estimulen el continuo aprendizaje en ellos.

Dado el caso, la evaluación posee unos conductos procedimentales donde su aplicación correcta o errónea provocarían efectos equívocos de formación académica en los estudiantes; para ellos podemos observar que evaluar no simplemente es formular preguntas y generar respuestas de manera

unidireccional porque caeríamos en la secuencia tripartita de iniciación, respuesta y evaluación (IRE) como modelo más corriente de evaluación escolar en todos los grados.

Se trata que esta forma de evaluación se convierta en una estrategia metodológica estableciendo que en cada una de las pruebas orales o escritas, se expongan fundamentadamente sus conocimientos y conceptos siendo a la vez valorados por el evaluador logrando una revisión y retroalimentación de la información bajo el mismo o diferentes puntos de vista; esta nueva forma de trascender ante esta estrategia permite vínculos estrechos entre docentes y estudiantes en torno a un IRE continuo y formativo porque además de fortalecer factores cognoscitivos, buscan también el desarrollo de la lectoescritura, del pensamiento y de criterios de identidad, responsabilidad y personalidad frente al desarrollo de evaluaciones formativas.

3.2.1.3 Preguntas de diálogo. En torno a la pregunta se genera todo un mundo complejo de informaciones, saberes, hechos y actitudes propias que se asume para ofrecer sin lugar a duda la mejor respuesta condicionada al estímulo inicial. Se considera de ante mano que la pregunta hace parte del equipo obligatorio utilizado para la enseñanza donde se hace necesario que actúe mínimo dos sujetos, o de manera hipotética un solo sujeto acompañado racionalmente bajo la figura del súper yo para que se pueda producir el efecto que se desea.

Las preguntas de diálogo que se generan desde el aula, va acompañado por notas de inteligencia, por deseos de producir en los estudiantes respuestas con efectos de complementariedad que reciban aportes externos por otros sujetos en su momento mismo creándose, un clima de diálogo pedagógico que invita directamente a la formación integral de docentes y estudiantes con base a preguntas que se vuelvan tema de discusión.

Para tener en cuenta esta estrategia en la evaluación formativa haremos uso de aspectos relacionados con las preguntas de dialogo que ayuden a apreciar de manera mas generalizada temas de gran interés que aporten muy significativamente a la pregunta formulada, incluso desde el origen mismo de ella, hasta las mas inimaginables connotaciones a las cuales puede estar sometida. Este modo particular de desarrollar la formación en los jóvenes, permite una interacción de elementos cognoscitivos que satisfacen gradualmente su aprendizaje.

Los tópicos generativos son una herramienta valida que se pueden utilizar en la clase para que por medio de una sola pregunta que se exprese se genere una serie de construcciones y fundamentos entre compañeros y estudiantes y estudiantes y docentes este ultimo mas como función orientadora que como elemento decisorio del proceso de evaluación. La pregunta de dialogo precisamente actúa como estrategia de discusión producto de un debate donde cada uno de los actores de clase aporta para enriquecer sus conocimientos y enseñanza como también de manera análoga desarrollar habilidades de expresión, escucha, participación y argumentación entre otros.

En un trabajo más reciente (1971) Barnes ha señalado algunas implicaciones de estos estudios descriptivos del lenguaje de aula. Empieza por la afirmación de que « El lenguaje es un medio de aprendizaje». Es decir, que a menudo aprendemos, no solo escuchando pasivamente a un profesor, es decir, que a menudo aprendemos, no sólo escuchando pasivamente a un profesor sino discutiendo activamente estudiando una cuestión, defendiendo nuestros puntos de vista en un debate, etc. Estudiando la interacción

profesor-alumno podremos estudiar, por lo tanto, de qué modo el lenguaje de aula abre y cierra diferentes posibilidades de aprendizaje para los alumnos ⁷.

Nos podemos dar cuenta que también podemos aprender escuchando y hablando, simplemente lo único que debemos hacer como docentes es crear dentro de la misma aula de clase un escenario propicio para establecer preguntas de dialogo cuidando que no se convierta en un dialogo informal, ni mucho menos en preguntas y respuestas objetivos, ni condicionadas; pero si en cambio, procurar que los estudiantes se preparen de la mejor forma para enfrentar este tipo de estrategias la cual puede ir acompañada de otros aspectos como son los conjuntos temáticamente relacionados (CTR) dominados por Mehan (1979) que busca de igual manera asociar respuestas individuales o grupales a medida que fluye la información construyendo una red de secuencias condicionales que giran en torno a la verdad y el conocimiento con el fin de complementar las funciones de una evaluación formativa.

3.3 ESTRATEGIAS DE EVALUACION SUMATIVA

¿Cuánto saqué? Es la pregunta más generalizada por todos los estudiantes y la que genera mayor expectativa a lo largo de todo el semestre académico; no hay estudiante alguno que pase desapercibido esta parte de la evaluación. Parece ser que todos los esfuerzos están encaminados al resultado numérico de un proceso pedagógico de evaluación y no a la verdadera formación integral- cognoscitiva de los estudiantes donde se haría evidente que la respuesta a este enigma vendría por añadidura de manera directamente proporcional a sus esfuerzos.

⁷ STUBBS, Michael, Diálogos en educación, edit, cincel, Colombia, 1984, Pág., 102

Es bien cierto que los estudiantes luchan incansablemente por obtener buenas notas pues dependiendo de ellos aseguran su permanencia en la universidad y un cupo seguro en la sociedad, en el mundo laboral porque allí solo han de estar los mejores, pero de ante mano no todo se debe orientar a la consecución de notas sobresalientes porque se estaría estimulando hacia esfuerzo limitado en conocimiento, no hacia un proceso educativo que cree en el estudiante necesidades atemporales las cuales de manera análoga se manifiestan en los resultados numéricos de la evaluación.

Lo que si resulta más evidente a primera vista en la evaluación es la obtención de que una nota favorable o desfavorable determina el grado de compromiso frente a este proceso y dependiendo de este resultado sumativo serán sus beneficios académicos a que tendrá derecho por eso si miramos la evaluación sumativa como estrategia de aprendizaje, gran parte de los créditos estarían fundamentados en un resultado numérico sirviendo de estímulo para alcanzar una excelencia académica medible.

Sin embargo, la evaluación sumativa como proceso establece diferencias claras a la hora de socializar información procedente de las pruebas de los alumnos no remitiéndose al número o letra, sino, trata como elemento estratégico a ser mucho mas profunda y racional en la determinación de juicios sobre procesos pedagógicos fundamentales a juicios sobre el resultado; estos son dos consecuencias perceptibles de la evaluación sumativa que definen en particular esta apreciación en función de la calificación como una consecuencia de la evaluación misma y la nota como el resultado de todo el proceso y la suma de esfuerzos académicos.

3.3.1 Pruebas de lápiz y papel. Las pruebas de lápiz y papel utilizadas como estrategia en la evaluación sumativa llega de manera muy corriente a todos los estudiantes en forma rápida a costos muy bajos y de sencilla metodología de aplicación; estas pruebas evidencian claramente aspectos

cognitivos, aptitudinales y procedimentales a los cuales se tiene que someter para mostrar suficiencias académicas de un tema en estudio. Si bien es cierto que las pruebas de lápiz y papel han sido implementadas hace varios años como mecanismo de recolección de información, calificación y posterior resultado numérico; es bueno tener en cuenta el objetivo que se persigue al realizar esta estrategia de evaluación porque del buen diseño y enfoque particular que se le de, depende el éxito de la misma y la satisfacción de cada uno de los evaluados.

3.3.2 Entrevistas. Saliéndonos un poco de las formalidades que utilizamos frecuentemente a la hora de evaluar objetivamente, vemos que la entrevista no es un método estratégico muy utilizado para valorar conocimientos, ya que carecen de limitaciones referenciales entre respuestas particulares de los estudiantes.

Las pruebas sumativas objetivas, muestran resultados definitivos mas tangibles y concisos, permitiendo evidenciar una realidad medida en dificultades o ventajas de los educandos que a la hora de emitir un juicio, simplemente el profesor se limita a leer respuestas y a juzgar su calidad académica; es sencillo, solo se trata de seguir procedimientos que provoquen un aprendizaje en el joven y emitir un resultado final.

Pero la entrevista también nos da la posibilidad aunque no es vista con buenos ojos por los docentes debido a la dimensionalidad tan grande cuando se necesita tomar decisiones que parten de hechos subjetivos de suministrar información de primera y una retroalimentación continua con el entrevistador de conocimientos mas generalizados al cual esta respondiendo de manera casi voluntaria; por eso esta estrategia permite un mejor acercamiento y confianza necesaria para hacer de esta propuesta un factor que dinamice el aprendizaje y fiabilice en su mayor expresión los resultados cualitativos de este método estratégico.

En general, las medidas subjetivas son menos fiables que las objetivas y proporcionan menos concordancia entre los que valoran un Test, sin embargo, la diferencia no es siempre muy amplia, ya que algunos experimentadores con gran experiencia obtienen una fiabilidad con sus valoraciones subjetivas. Además, cuando nos faltan medios objetivos, como ocurre a veces, tenemos que limitarnos a aplicar técnicas subjetivas⁸.

Sabemos que si hacemos buen uso de esta estrategia sumativa obtendremos en forma directa, vivencial e inmediata resultados cualitativos parciales a lo largo de ella que aunque sean subjetivos se puedan percibir otros matices menos tangibles como cuando el tono de voz cambia en algunos temas, cuando se quieren evitar respuestas, el uso de monosílabos y otros que hacen parte y ayudan a evaluar todo lo relacionado en torno al ser y personalidad del estudiante. Cabe resaltar que el éxito de la entrevista en la evaluación sumativa depende en gran medida al conocimiento y habilidades innatas del entrevistador para hacer de ésta una de las mejores estrategias.

La entrevista es una relación interpersonal de ayuda que se debe planear cuidadosamente cuya función es la de crear condiciones adecuadas para que el alumno se conozca mejor a si mismo encuentre solución a los problemas, diseñe planes de acción a favor de su propio desarrollo y verifique los resultados de su implementación. Por ellos la entrevista en orientación no es una entrevista psicoterapéutica; difieren en que en aquella se trabaja con problemas normales y comunes de las personas mientras que en ésta se trabaja a nivel de trastornos psicológicos más profundos que implican una Terapia⁹.

⁸ MORGAN, Clifford, T, Introducción a la psicología, edit, Aguilar, España, 1972, Pág., 441

⁹ CASTRO DE PICO, Aura luz, La psicología educativa en la formación de docentes, UIS. Bucaramanga, 1995, Pág., 249.

3.3.3 Escala de valores Los conocimientos que se generan en el recinto académico son tan validos para la asignatura como para todo el conjunto de características objetivos y subjetivas de los sujetos; cada persona se comporta de diferente manera aprende diferente, asimila de forma particular y por lo tanto los resultados que se originan al final de cualquier proceso académico producto de una evaluación sumativa coloca en evidencia diferencias en comportamientos y grados de aprendizaje en cada una de los evaluados.

Como las evaluaciones sumativas nos permiten tomar decisiones dependiendo de los respectivos resultados, debemos orientar este proceso a métodos donde ejerzamos un respectivo control académico medido en valorar cada uno de los esfuerzos de los alumnos para su satisfacción personal y pedagógica.

Las escalas de valores podemos utilizarlas como estrategias instructivas que propicien una valoración de características y rasgos de cada individuo en torno a la evaluación, valorando también su comportamiento y una debida comprensión de los aspectos internos de su conducta; de este modo esta estrategia puede lograr la consecución de todos estos elementos que probablemente no se podrían obtener de otro modo o por otro medio.

Como instrumento constructivo recurrimos a las escalas numéricas que buscan valorar la conducta del estudiante por medio de cifras cuantitativas; para ellos se utilizan con mayor frecuencia las escalas de valores de 1 a 5 de 1 a 10 o según también los valores que el docente elija de manera justificada. Esta tabulación de información final representada en escala nos da pie para clasificar según el valor de los números la aptitud, comportamiento y mas importante aún el nivel de conocimiento de cada estudiante, permitiendo relacionarlo con el resto del grupo y así establecer mediante esta representación, si los resultados colectivos al final del curso corresponden a

lo planteado al inicio de este, sin embargo, una vez utilizada esta estrategia debemos acompañarla con mecanismos de control que sigan valorando escalonadamente tanto a estudiantes como a docentes en posesión de ciertas habilidades, características y cualidades académicas y formativas que giran en torno a la evaluación sumativa.

BIBLIOGRAFÍA

AUSUBELL D.P., Novak. J.D. Psicología Educativa. México, Trillas

BAKER L y BROWN A.L. Metacognición. Nueva York, Logman. (1984). Pág. 136

BARRIGA ARCEO, Frida, Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, una interpretación constructiva, Mc Graw Hill, México, 1998, Pág 96.

BLOMM, Benjamín S, Evaluación del aprendizaje, ediciones troquel, segunda edición, Argentina, 1997, 419 p.

CASTRO DE PICO, Aura luz, La psicología educativa en la formación de docentes, UIS Bucaramanga, 1995, 249 p.

COLL. C. La construcción constructivista del aprendizaje y de la enseñanza. Madrid Alianza. 1992.

COURTNEY, Cazden, El discurso en el aula, El lenguaje de la enseñanza y el aprendizaje, edit paidos, España, 1991, Pág 41.

DIAZ BARRIGA, Aprendizaje significativo y organizadores anticipados. Programa de publicaciones de material didáctico. México, (1986) Facultas de Psicología. UNAM.

FERNÁNDEZ PEREZ, M, La evaluación y cambio educativo, el fracaso escolar, ediciones Morata, España, 1995, 316 p.

KIMBLE, Gregory A, Fundamentos de psicología general, edit limusa, México, 1995, 723 p.

MEHRENS, William, Biblioteca de psicología educativa, edit CECSA, tercera edición, México, 1987.

MORGAN, Clifford, Introducción a la psicología, Mc Graw Hill, segunda edición, España, 1972, 689 p.

PEREZ GOMEZ, A.I, La evaluación, su teoría y su practica, cooperativa laboratorio educativo, Venezuela, 1993, 142p.

SANTOS GUERRA, Miguel A, La evaluación un proceso de dialogo, comprensión y mejora, Ediciones Alsibe, segunda edición, Archidona (Malaga), 1995, Pág. 230.

SANTOS, M.A Hacer visible lo cotidiano, teoría y práctica de la evaluación de los centros escolares. Madrid Akal, (1990)

STUBBS, Michael, Diálogos en educación, edit cincel, segunda edición, Colombia, 1984, 149 p.

TAPIAS, Alonso J. Instrucción, motivación y desarrollo cognitivo. Madrid España, (1987).

TRIANA A. La evaluación en educación. Gedisa Barcelona. (1996).